FVENTE OVEJUNA.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY.

Representòla Amarilis.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Comendador.
Don Juan:
Flor Dama.
Don Enrique.
Sancho.
Margarita.
Vn Regidor.
Vn Alcalde.
Furon gracioso.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Iuan, y Iuron con vn pap.l.

D. Iu. Vistè à mi bien? *Iur.* Si señor,
y mas hermosa que el Alva,
á quien haze dulce salva
el sonoroso rumor
de las Aves, quando ostenta
en pielagos de escarlata,
inundaciones de plata,
con que la selva alimenta:
Donde sus flores honora,
y sin que su empeño fie,
ya parece que se rie,
y ya parece que llora.
Y entre llorar, y reir,
tributa en bellos candores,
aljofares à las flores,
y celajes al zafir.
Assi Flor, viendo el papel,
en recíproca alegria,
le hospeda con cortesia
de su boca en el clavèl,
Y entre tiernos delenguos
cambia su tosco candor
en dulce venda de amor,
pues que le toca en los ojos.
Los quales, por competir
con el derramar mil perlas,
que fue forçoso verterlas
queriendo el dia reir,
riò el dia, riò, señor,
Flor, que à tu amor corresponde,
y este á tu papel responde
con tiernissimo favor.
d. Iu. O soberano despojo
de la gloria que venero,
y de su esfera luzero,
Iur. Detente, señor, me enojo;
que à vn papel, que en conclusos
es hecho de mil harapos,
tiras, remiendos y trapos
le dèn tanta ostentacion,
d. Iu. Quiero leer, no me impidas.
Iur. Que vn papel pueda bastar
tan solamente à quitar
honras, haziendas, y vidas,
que lo besen, que lo adoren,
que lo ensalçen, y sublimen,
que lo quieren, que lo estimen,
que lo guarden, que lo doren,
por Dios que parece sueño.
d. Iu. Ya he leido. *Iur.* Què te escrive?
d. Iu. Festejo el alma recibe
con el favor de mi dueño.
Mis desvelos agradece,
mi perseverancia anima,
mis esperanças estima,
y mi aficion favorece.
Desque en la

temiendo el atrevimiento
del Comendador, intento
acertado; porque ya
declarado en su ambicion,
sobervio, y determinado,
ni de la Ley obligado,
ni sujeto á la razon,
pone al Lugar cada dia
mil tributos, y en rigor
quita á todos el honor,
dando rienda à su ossadia.
No le he visto, por mi mal,
y avisarme, amigo, en este,
que despues que el Sol se acuesta
en tumulos de cristal,
vaya à la Quinta; tu pues,
vè à avisar. *Iur.* Caso estremado.
d. Iu. Porque no estê con cuydado,
que yo partirê despues.
Iur. Manda, que vn rozin me dén,
para que luego camine,
porque la mula en que vine
es tal, que quantos la vên
no saben si es mula; ya
trotaba tirando assi
los respingos por aqui,
y las cozes por allá.
Ya colerica corria,
ya lozana passeaba;
ya cansada se paraba,
y alborotada bolvia.
Relinchos dà al parecer,
y rebusnos arti ùla;
al fin, señor, ni era mula,
ni lo dexaba de ser.
d. Iu. Toma el rozin que quisieres,
y dile à Flor, que esta tarde
me partirè. *Iur.* Dios te guarde,
y que lindo amante que eres.
Bien puede amor coronarte
por firme. *d. Iu.* A tanta belleza
se debe qualquier fineza.
Iur. Y si tiene en que ocuparte
oy el Comendador? *d. Iu.* No
faltarà escusa que dar,
aunque no sale à arondar,
sin que le acompañe yo;
vete. *Iur.* A Dios.

Vase Iuron y sale don Enrique y vn Alcalde villano muy enojado.

d. Enr. Reporte Alcalde,
la colera. *Alc.* Linda flema;
por el siglo de mi tia
que se han de bolver. *d. En.* Advierta
que gusta el Comendador.
Alc. Basta que á la Villa venga
vn esquadron de soldados,
para sustentar en ella
la voz del de Portugal,
haziendonos mil ofensas,
mil injurias, mil agravios.
d. Iu. Qué es esso?
Alc. Vna impertinencia
notable: señor don Iuan,
llegò al Lugar esta siesta
vn tropel de carros, llenos
de caxas, cruzes, vanderas,
harpas, penachos, baqueros,
cortinas, barbas vihuelas,
como; por nuesso Señor
que no cabe en el Aldea
el aparato que traen
los comediantes y á fuerça
del diablo, don Enrique,
que tienen de hazer comedias.
Tan descansados estamos?
tantos vinculos, y rentas,
tenemos? *d. Iu.* Señor Alcalde,
vuessarced tenga paciencia,
que se que el Comendador
los embiò à llamar. *Alc.* Quê intenta
el Comendador hazer
de nosotros? por las teclas
del organo que se toca
en la Parroquia las fiestas,
que no han de representar,
no por vida de mi suegra,
ò que tienen de trocarse
las comedias en tragedias?
ya no se puede sufrir
tanto.

Sale el Comendador con Abito de Calatrava, y Sancho.

Com. Qué vozes son estas
Alcalde? *Alc.* Señor, hablemos,
si gusta su Reeminencia,
en orden? oy à la Villa
han llegado vnas comedias,
y aqui nunca tal ha avido,
porque como es tan pequeña
no las puede sustentar,
y ay muy pocos que las vean.
Com. No ay quien las vea? viue Dios *Ap.*
de vn Alcaldillo.
Alc. Si fueran
titeres, vaya con Dios,
pero comedias, comedias.
Com. Llamadme al Autor; si yo

Vase Sancho.

los embiè à llamar, no es fuerça,
que aunque se hundan los cielos,
y se estremezca la tierra,
representen, no sabeis
que gusto yo de que vengan?
Alc Señor. *Com* Callad. *Alc.* Sino puede
el Lugar? *Com* No puede? pueda,
cuerpo de Christo con vos,
y con el Lugar.

Sale Sancho, y el Autor.

Aut. Ya besa
tus pies, señor, tu criado.
Com Levantaos; quantas comedias
traeis? *Aut.* Señor diez y ocho
de diferentes Poetas,
los mejores que conoce
España. *Com.* Con quanta renta
os contentais cada dia?
Aut. Solo serviros desea
mi compañia, y el premio
es daros gusto. *Com* Què renta
aveis menester? dexemos
los cumplimientos. *Alc.* Que quiera
de valde representar
el Autor, y de por fuerça,
solo para destruirnos,
se quiera dar la hazienda.
Com Bastarán quinientos reales
cada dia? *Alc.* Ay tal ofensa!
Aut. Si señor. *Com.* Pues id con Dios,
poned carteles aprissa.
Aut. Aumente el cielo tu vida. *Vase*
Com. Ha Sancho? avisad que vengan
todos quantos carpinteros
ay en la Villa, de prissa
à hazer luego el tablado
sin interes. *Alc* La madera?
Com Y leven palos, y tablas
de los que estan a la puerta
del Alcalde. *Alc* Señor. *Com.* Basta;
don Enrique con presteza
haz d'vn repartimiento
como mejor os parezca,
entre todos los vezinos
quinientos reales de renta
cada dia. *d. En.* Luego voy. *Vase*
Alc Que esto los cielos consientan!
Com Y vos callad, ò si no
harè que toda la renta
la deis vos solo. *Alc.* Señor, *Vase.*
ya callo. *Com.* Dios à llà fuera:
don Iuan, como vá? *d. Iu* Sirviendo
à V. Señoria, es fuerça
lograr aumentos de gusto.
Com. Dios os guarde. *d Iu.* Què tristeza
pesarosa os apassiona,
y apassionada os inquieta?
Com Mirad si alguien nos escucha,
d Iu Todos estàn allà fuera.
Com. Ay don Iuan! *d. Iu.* Desahogad
el corazon, que las penas
comunicadas, señor,
mas facilmente se llevan.
Dezidme vuestras congoxas,
que en las acciones se muestran,
en el rostro se declaran,
y en las palabras se ostènta.
Descubridme vuestro pecho,
pues que sabeis con certeza
que teneis mientras viviere
en aquesta hechura vuestra,
vn vassallo que os estime,
y vn amigo que os defienda.
Com Saliendo don Iuan, al monte,
porque la caza pudiera
entredicho á mis passiones,
y suspension à mis penas.
Ya fatigando los montes,
y ya acosando las selvas,
siguiò vn Corço, tan galante
en el brio, y ligereza,
que huyendo de mi enojo,
sobre floridas florestas,
con velocidad lacude
el aljofar de las yervas,
sin que sus hojas lastime,
ni sus pimpollos ofenda.
Seguile y èl ofuscado
en las asperas malezas,
diò ocasion à mi porfia
con la medrosa soberbia,
à que inquiriendo los troncos,
y examinando las peñas,
mira (ay Cielos!) miraffe
la voz entre viua y muerta,
acelerado el aliento,
las acciones descompuestas,
con mucho calor el rostro,
con poco vigor la lengua;
vna muger (què hermosura!)
vn Serafin (què belleza!)
tan bizarra (quien ha visto
aquel rumbo) tan honesta,
y valerosa (es prodigio
humano) con arco, y flechas
(esculadas, viue Dios)
y sobre la espalda bella

(qué admiracion!) los cabellos
(què mal dixe!) las centellas,
los ojos [mas quien podrà
pintarlos?) en esta, en esta
ocasion, fuy como; escucha.
No has visto por vna sierra
baxar triunfante vn arroyo
de la que nació maleza,
que con impetu violento,
con azelerada fuerça,
segur de plantas pomposas,
enriqueciendo las yervas,
ya buril de los escollos.
y ya eslabon de las peñas,
bolandose precipita,
y precipitado buela,
baxa á vn valle, donde viendo
á razimos las violetas,
à montones los claveles,
à esquadras las azuzenas,
desquadernarse las rosas,
abrazarse las mosquetas
con los jazmines, cantas
las sonoras filomenas,
suspende sus alborotos,
sus precipicios enfrena,
admirando lo fragrante
pompa de la primavera?
Assi yo viendo don Iuan
esta Venus, la carrera
detuve, remora fue
de mi curso su belleza,
Quedé en mirarla tan loco,
quedé tan perdido al verla,
tan turbado, tan perdido,
que se fue, sin que dixeran
su sentimiento los ojos,
mi sentimiento la lengua.
Fuesse; y como quando al Sol
mira vna persona atenta,
que deslumbrado en sus rayos,
y lloroso en sus centellas
huye la vista, y despues
(tal es de Febo la fuerça)
quanto miro son reflexos,
fuentes montañas, y selvas,
todos à su vista son
fulgores, brillantes perlas,
y inciertes resplandores:
assi yo con vista atenta
vi su beldad, y quedé
tan deslumbrado de verla,
que en cada flor rubricavan
los ojos su estampa excelsa;
Y luego bolvi, no en mi,
porque siempre estoy en ella;
de la turbacion, y assombro
dexé la fuerza, la tierra,
vine al Lugar, di suspiros,
derramé lagrimas tiernas.
Y en esta muerte este assombro,
este susto, esta tristeza,
este mal que me amenaza,
este ahogo que me aprieta,
esta ocasion que me aflige,
este dolor que me espera,
ya con vida ya sin vida,
ya con gusto, ya con pena,
viendome vivo sin alma,
viendome muerto con ella,
desesperado al peligro,
y peligroso en la ofensa;
ofendido en el assombro,
assombrado en la grandeza
de vna Diosa, de vna Aurora,
de vna Ninfa, de vn cometa,
de vn luzero, de vna gloria,
vn Cielo, vn Sol, vna Estrella,
para que lloren los ojos,
para que el corazon sienta,
para que pierda el sentido,
para que el alma padezca,
loco, cuerdo, triste, alegre,
en los montes, en las selvas,
en los prados, en las fuentes,
en los yermos, en las peñas,
diga á voces mis pesares,
y publique mis trageias,
mis pesares, mis disgustos,
mis malogros, mis tristezas,
y ahogos: esta don Iuan,
es la ocasion de mi pena.
Mira si es justo que llore,
mira si es bien que padezca,
este dolor que me aflige,
este mal que me atormenta.

d. Iu. Valgame Dios! si serà *Ap.*
Flor! es cierto fuera della
no ay en el mundo quien tantas
admiraciones merezca,
y tantos aplausos: sabe
el Cielo lo que me pesa
de vuestra melancolia:
en què lugar de la sierra
visteis á mi dueño hermoso? *Ap.*
visteis essa muger? *Com.* Cerca.

d. Iu. Ay Cielo, aguardad señor,
si es desdicha venga, venga

dilatada; pero no,
que entre distintas sospechas
ocasiona más pesares,
y origina mas tristezas.
Com. De què estais tan pensativo?
d. Iu. Siento tanto vuestras penas,
que me obliga á estos estremas.
Com. El sentimiento es fineza
de nuestra amistad. *d. Iu.* Ay Flor!
adondé la visteis? *Com.* Cerca
de Fuente Ovejuna. *d. Iu.* Males,
desdichas venid apriessa.
Com. Iunto a vna hermosa Quinta,
d. Iu. Dió la fortuna vna buelta.
Com. El remedio, don Iuan, es
que nos vamos à la sierra
mañana, á cazar los dos.
d. Iu. Es mucha dilacion essa;
viue Dios, que aquesta noche
solo he de ir, porque se vea
mi lealtad, y he de inquirir
planta á planta, peña á peña,
la causa de vuestros males;
á Dios, que ya tardo. *Com.* Vivas
mis siglos. *d. Iu.* Para serviros.
Com. Ay dueño mio! *d. Iu.* Ay Flor bella!
Vanse y sale Flor dama. de campo.
Flor. Luciente Febo, cuya lozania,
vida del mundo, suspension del dia,
con acento alternante,
la esquadra rozagante,
de paxaros sonoros,
canta en capillas, y celebra en coros;
à quien consagra el prado,
del imperio de Flora matizado,
en tazas de esmeraldas escarlata,
y en venas de cristal liquida plata,
apresura tu passo,
y advierte, que te aguarda en el Ocaso
vn lecho de cristal, cuyos primores
dulce lisonja son destos fulgores,
desde que nace el dia en el Oriente,
hasta que eclipsan su esplendor luciente,
crepusculos y horrores
de rayos superiores
al dulce son de aquesta fuente amena,
cristalino testigo de mi pena,
con tierno sentimiento
mi ausencia al oro, y mi dolor lamento;
y tanto, que las aves
terminan bellas, y suspenden graves
su musica, y atentas à mi llanto
en suspiros de amor cambian el canto.
Sale Iuron. Como eres, señora, Flor,
siempre en el Iardin estàs,
y à su beldad pompa dàs.
Flor. Què ay Iuron? y tu señor?
Iur. Muerto queda. *Flor.* Como muerto?
Iur. Muerto, que ya se murió,
Flor. Estàs burlandome? *Iur.* No.
Flor. Què me dizes? *Iur.* Lo que es cierto;
es milagro? *Flor.* Quien lo sufrir
podrà (ay Dios!) tan inhumano
dolor! *Iur.* Tarde, que temprano
todos hemos de morir. *Llora.*
Flor. Iesus! *Iur.* Flor, señora, aguarda,
mucho lo llega à sentir:
oy à verte ha de venir,
y ya sospecho que tarda.
Flor. Aquessas burlas, Iuron,
tan agenas de plazer,
no son para vna muger,
y mas en esta ocasion.
Iur. Pues sospechas que es mentira
lo que digo? *Flor.* Acaba ya,
como ha de venir si està
muerto? *Iur.* Pues esso te admira?
no se parecen mil vezes
muchas almas, que penando
estàn? *Flor.* No me estés cansando.
Iur. Con tu pesar encareces
tu amor; quando algun galan
ama vna dama, no es cierto
el dezir, que ella lo ha muerto?
luego muerto està don Iuan.
Flor. Buena es la burla à fe mia.
Iur. De aqui á vn instante vendrà
à verte. *Flor.* Anunciando està
su venida mi alegria.
Iur. Como es del Comendador,
señora, el mayor privado,
aunque dà vida al cuydado,
no dà logros al temor:
todas las noches con él
sale à rondar el Lugar.
Flor. Y á darle nuevo pesar
à mi fortuna cruel.
Iur. Determinado quedò
que aquesta noche vendria,
y como amor Reyna mia,
mal dilaciones sufrio,
me embia à este sitio ameno
à tolerar tu grillon,
siendo yo en esta ocasion
relampago de su trueno.
Flor. Dime Iuron, tiene amor
don Iuan? *Iur.* Señora si.
y muy tierno. *Flor.* A quien? *Iur.* A ti.

Flor. Tu vienes de buen humor.
Iur. No tengo de responder?
Flor. Pregunto, Juron, si alguna
Serrana, en Fuente Ovejuna
tiene amor. *Iur.* Bien podrá ser.
Flor. Por mi vida, que me digas
la verdad Juron ahora,
no temas. *Iur.* Mucho, señora,
con tal juramento obligas.
Flor. Dimelo, que tu verás
que lo sé satisfazer,
estimar, y agradecer.
Iur. El servirte precio mas:
cuydado le dà Leonor.
Flor. Ay cielos! *Iur.* Vna Zagala,
de Fuente Ovejuna, gala,
y admiracion del amor.
Flor. Es hermosa? *Iur.* Por ahí:
es blanca, negro el cabello,
bruñido marfil el cuello,
fea cosa y de carmesi
los labios que alli parece
que le han dado vna estocada:
la vista no es desvelada;
no sè quien no la aborrece:
los ojos casi dormidos.
llenos de hoyos las manos,
orejas, y pies enanos,
mala cosa; entremetidos
lo blanco, y lo colorado
en el rostro, en conclucion
tan fea. *Flor.* Basta, Juron,
basta, que bien la has pintado.
Pàrar pretende Febo en su carrera,
escalar la Region del viento ayrado;
surcar olas à pie del mar salado,
marchitar la florida Primavera.
Darle piedad à vna enojada fiera,
hazer vn prado monte, vn monte prado,
poner silencio á vn rio despeñado,
cambiar vn duro azero en blanda cera.
Valor pide à vn cobarde, y valentia,
al pesar alegria, vista á vn ciego,
constancia al cielo al agua resistencia.
Gloria al infierno, obscuridad al dia,
musica al arbol, y à vna fuente fuego,
el que pide firmeza en el ausencia.
Iur. Ya ha venido mi señor.
Flor. Ay amor ciega locura.
Sale don Iuan. No ha sido poca ventura
la mia, hermosa Flor:
como estàs, mi bien? no llegas
á abrazarme? què ocasion
te entristece? què pesar
tanto favor me ha negò?
debes de anunciar las penas
que afligen mi corazon,
apassionan mi cuydado,
y ocasionan mi dolor;
No merezco que me mires?
tan breve ausencia, mudò
tantas finezas? *Iur.* Llorando, al fin,
muger, y mudança son
la maza, y la mona. *d. Iu.* Ay cielos!
què dizes deste, Juron?
Iur. Yo, què quieres que te diga?
d. Iu. He tardado mucho? no,
pero la advierto la causa:
vamonos de aqui. *Iur.* Señor.
d. Iu. No me detengas, vèn presto.
Iur. Aguarda, cuerpo de Dios,
que es mucha crueldad la tuya.
d. Iu. No me detengas, que Flor
debe de estar aguardando
ahora al Comendador;
que desde que el otro dia
en esse monte la viò
cazando, adora sus prendas,
vamonos de aqui que yo
no quiero estorvar su gusto.
Iur. No te ablanda el corazon
ver mudado aquel semblante,
turbada aquella color,
muy colerico el aliento,
y presuroso, la voz
puesta en muda, y el enojo
hermoso, aquella passion,
muy fruncida de semolante,
muy devota de color,
y los ojos mas compuestos
que los de quita vel qui soma,
y que en sentimiento tal
aljofar le dàn al Sol.
d Iu. Què importa! *Iur* Mira en aquí
enojado mi señor,
susurrando las palabras;
Iesus, si bastaré yo
para ponerlos en paz.
Señores, no es discrecion
averiguar con silencio
los escrupulos de amor,
señora, buelve los ojos,
y mira à don Juan, señor,
alça el rostro, no estès triste,
mira que te mira *Flor*;
ea, señora, buelve presto
vitorife, valgame Dios,
el abrazo falta aora,

prestito, Kyrie eleyson,
alleluya. *d Iu* Dueño mio
qué tienes? *Flor* Zelos, y amor;
d. Iu. Zelos, y amor? *Flor.* Si don Iuan;
d Iu Pues lo mismo tengo yo.
Iur. Han de bolver à reñir?
d Iu De mi zelos? ha Iuron!
Flor. Zelos de mi? quando? como?
de quien? *d Iu* Del Comendador?
y tu de quien? *Flor.* Ay con Iuan,
conoces vna Leonor?
claro està que la conoces,
pues la estàs amando. *d. Iu.* Yo,
yo, qué disparate! *Flor* Ha ingrato.
d. Iu Flor hermosa, viue Dios,
que te engañas, si imaginas
tal cosa de mi aficion;
yo si tengo justa causa
para mis zelos, tu no,
y por escusarte finges
esta locura. *Flor* Ha traydor?
no niego que vi en el monte
cazando al Comendador,
mas apenas le miré,
quando; ay cielos! con furor
el monte escalo ligera,
la fierra acoso veloz,
Bolvime à mi Quinta, donde
he sabido; qué dolor!
que adoras otra muger,
d Iu. Tente, detente, ò por Dios
que me obligues á perder
el seso; dime Iuron
eres causa desto, zelos?
Iur. Lo que yo he dicho, señor,
es, que està en Fuente Ovejuna
en tu casa vna Leonor
que te dà mucho cuydado,
es la criada, y naciò
tan flematica, que siempre
ocasiona tu rigor,
y con tanta flojedad
te dà cuydado. *Flor.* Iuron,
tu mientes. *Iur.* Esto que he dicho
es la verdad juro à Dios,
Flor. Ay criadas tan hermosas
en Fuente Ovejuna? *Iur.* Yo,
aquies ello, la alabè,
porque las mugeres son:
en aquel Lugar tan feas,
que es la mas bella Leonor.
Y si yo te la pintara
como es ella, en conclusion
sin ponerle el Lugar
contigo en mala opinion.
d. Iu Si estàs satisfecha enjuga
tu llanto, pues que bastò
à dar à mis zelos muerte,
y dulce satisfacion,
De la suerte que à vn arroyo
en dos brazos dividiò,
ò la maleza del prado,
ò de la selva el verdor,
vno en vn olmo se ofrece
sepultura de su voz,
y otros con brincos de plata
esmeraldas aleytò,
tan opuestos en su curso,
tan enojados los dos,
en oposicion sonora,
y argentada emulacion,
que no parecen hermanos,
ni que vn monte los criò;
y assi defienden à vn valle
à donde se terminò
parentesis christalino,
buelven à unir su rumor,
haziendo en guijas ceruleas
pazes con murmurio son:
Assi nuestro enojo ha sido,
mas ya diò fin bella Flor,
el tormento de los zelos
que a los dos nos dividiò.
Flor. Tambien como quando alguna
vn abellota comiò
amarga si despues bebe,
halla en el agua dulçor,
pues assi ahora los zelos
amargas bellotas son,
y las lagrimas el agua
para la que las virtiò
dulcissimo, pues con ella
ha cessado la question.
d. Iu. Es tu ingenio peregrino
mas escucha bella Flor
la mayor desdicha mia,
el Comendador que viò
tu beldad, me embiò a buscarte,
y le he prometido oy
no bolver a su presencia
sin noticia de quien diò
causa a tu desconsuelo,
he hallado que el mejor
remedio, es dezirle claro
que eres tu porque sino
tiene de salir a caza,
y hallandote aqui mi amor
lo sospechara, esto y resuelto,

á dezir que te hallò
mi diligencia, y que tu,
bolviendo por tu opinion
no dás muerte â su cuydado;
correspondencia à su amor,
que aunque atrevido y resuelto,
despues de aquesta ocasion
pretenda de su ossadia
tocar los limites yo
dilatarè su esperança,
ò estorvarè su aficion.
Flor. Tu esclava soy, dueño mio.
Iur Què presto se concertò
la varahunda. *d. Iu* Ya es tarde,
y con tu licencia Flor
quiero partirme. *Flor.* Don Iuan,
tuya es mi vida, y honor.
d. Iu. A tu gusto estàn sujetos
el alma y el corazon;
à Dios mi bien. *Flor.* El te guarde.
Iur A Dios, mi señora. *Flor* A Dios.
Vanse y sale el Comendador de noche, d. Enrique, Sancho, el Alcalde y el Regidor rondando por otra puerta.
Enr. No diviette tu pena
la fragrancia de aquella fuente amena,
que enriquecen las fuentes
con el murmureo son de sus corrientes.
Com. Vamonos don Enrique.
Sanch. Què te aflige?
Com No es justo que publique
Sancho mi sentimiento,
basta que solo yo sufra el tormento.
Sanch. Esta es la ronda. *Alc.* Gente
suena. *En.* Por Dios q̃ se quadre ... siente
Alc. Tenganse al Rey al punto,
y á la Reyna, y â todo el mundo junto;
desarmalos Camacho.
Reg. Es el Comendador. *Alc.* Lindo despacho
señor, assá a Palacio
ibamos a contaros muy de espacio
vna bellaqueria,
que no es para sufrir por vida mia.
Com. Dezid, que ha sucedido?
Alc. Los comedianteis tienen destruydo
medio Lugar, y todos
se quexan de su essencia por mil modos,
porque hecha la cuenta
son mas de sotrecientos y noventa,
y catorze reales;
dase causa con esto a muchos males,
pareceme importante
que se echen del Lugar luego al instante.
Com. Pues a mi me parece
que del Lugar no se echen aunque os pese
Reg. Habladme mas humilde,
no le digais pareceme dezidle
que se sirva de echarlos,
y que si no gustare de embiarlos,
que se cumpla su gusto,
aquesse parcer. Alcalde, es justo.
Alc. Señor el Regidero
dize, que en el Lugar no ay mas dinero,
que mande que se ausenten,
que no ay comedia ya que representen.
Com Buelvan desde mañana
a hazer las que han hecho.
Reg. Qué inhumana
sentencia! *Alc* Juro. *Reg.* Quedo,
Alcalde, concededlo. *Alc.* Yo concedo,
y con vuestra licencia
a mandarlo voy. *Enr* Quê impertinencia.
Com. Porque hazeis obediente
lo que mando, dezidle que se ausente
la compañia. *Alc.* Sublime
el mundo tu valor. *Reg* Tu gloria estime
Com. Salios a fuera los tres;
oid, Alcalde, que tengo
dos palabras que hablaros.
Alc Mas que hableis vn par de cientos.
Com. Que quantas mugeres ay
en el Lugar? *Alc.* No me acuerdo.
Com Pues para que sois Alcalde?
Alc. Pues, quando, como, pero.
Com Sossegaos no os turbeis.
Alc. No me enturbio, viue el cielo,
que debe de pretender
llevarlas todas a hecho.
Com. Informadme de las mozas.
Alc. Pues en quanto à lo primero,
Ana Sanchez muger mia,
y de Vue. Señoria. *Com.* Necio,
hablad sin temor. *Alc.* Ya hablo.
Sin tambor el Zapatero
tiene dos hijas hermosas,
la vna niña del pecho,
la otra tiene dos años,
y el Sastre tiene seis nietos.
Com. Yo no os pregunto por hombres,
sino por mugeres. *Alc.* Cierto,
señor, que se me passò
de la memoria; estè atento.
El Sacristan tiene dos
sobrinas, y el Regidero
vna hija, que es por Dios
el arracada del Pueblo.
Tambien la muger del Sastre
ha de ser si bien me acuerdo,

hermosa, y bien alentada,
y su marido estan bueno,
que entrando los dias passados
en casa, viò al Pastelero
con ella en la puerta, que ambos
eran vn Signo del cielo.
y sin encolerizarse,
dixo con rostro risueño:
Valgaos la muerte animales,
ya que biziesteis esse tuerto,
luego huvo de ser aqui?
no os passarais allá dentro?
Pero, señor, no os espante
que os diga aquestos consejos,
que por ser viejo, licencia
para dezirosloto tengo.
Porque ofendeis desta suerte
vuestros vassallos, teniendo
en la Villa vn esquadron
de soldados, que sobervios
se atreven à destruirlos,
se oponen à sus intentos:
temed al cielo, que estais
descomulgado. *Com.* Què es esso?
quien me descomulgò? *Alc* El Cura,
porque dize que ha año y medio
que no confessais palabra.
Com Ay mayor atrevimiento!
Alc. Estais perdido. *com.* Villano,
Dale vn bofeton.
vos me hablais assi? *Enr.* Què es esso?
Alc. Del cielo os venga el castigo.
Com. Ya me falta el sufrimiento
para tantas osadias.
Vive el cielo, viue el cielo,
que os quite la vida à todos,
y que este luciente azero
haga dando assombro, espanto,
al agua, à la tierra, al viento,
muerte de vuestras acciones,
y segur de vuestros cuellos.
Enojado estoy, llamadme,
llamadme al Cura al momento.
Enr. Vuesseñoria se reporte.
Com Es impossible. *Sanc.* Està enfermo
en la cama. *Com.* Assi, pues juro
à Dios, si se està muriendo,
à empellones de la cama
lo saque. *Enr.* Quien tan sobervio
contra Dios se precipita,
y se opone contra el cielo,
determinado, y altivo,
que muerte espera, y infierno.
Sanc. A enojo me ha provocado
su altivez, y su despeño.
Enr. Bastaba ser Sacerdote
para adorarlo. *Com.* Yo tengo
la culpa, que con villanos
tan blandamente procedo.
Don Enrique id al instante
cobrando por todo el Pueblo
de cada vezino veinte
gallinas. *Enr.* Ya obedezco. *Vase.*
Com Y vos cobradme esta tarde
seis mil reales, verèmos
si su orgullosa sobervia
de aquesta suerte sujetos:
San. Ya voy. *Com.* Que tan libremente, *Vase.*
quatro villanos grosseros
se me atrevan, y repugnen
mis soberanos preceptos;
viue Dios,
Sale don Iuan de camino.
d. Iu Señor. *Com.* Don Iuan,
amigo, ay algo de nuevo?
d. Iu Si señor. *Com* Què ha sucedido?
d. Iu Escuchadme vn poco atento.
Saliendo del Lugar llegué à la Quinta,
en vn bello alazàn, hijo del viento,
quando luziente el Sol las nubes pinta
al querer descubrir del firmamento
cortina arrejo, en luz, poco distinta,
explendor inmortal de su ardimiento,
suspension dulce desonantes aves,
que cantan dulces, y entretienen graves.
Discurriendo la casa, llegué ossado
á vn jardin, do sabiendo que assistia
el archivo, señor, de tu cuydado,
y la hermosa emulacion del dia,
de criadas, y pages informado,
rompiendo con colerica ossadia
respetos, viua luz deste Orizonte,
luminosa Diana de aquel monte:
A vna cercana, que rumor canoro
fuente fabrica, enriqueciendo estava,
con plata al nacar, y al cristal con oro,
quando el curso diafano estorvaba,
observando obediencia en su decoro,
entre ceruleas guijas, retozaba
vino cristal, que ageno de codicia,
à razimos las flores desperdicia.
Alarde haziendo de su imperio Flora,
brillante ostenta en el jardin tapete,
esponjas del llanto de la Aurora,
fragrante habitacion bello retrete,
blanco capullo de *Azuzena* honora
su orgullo, quando à Delio le promete
subio metal en bernagal de plata,

oloroso matiz de su escarlata.
Alli están las esquadras de mosquetas,
ò mosquetas, aromas disparando,
hipocritas jazmines, y violetas,
campos de rosa, nacar desplegando,
tributa de esmeraldas en mazetas
al Aurora el clavél purpura, quando
dora el cielo las ondas del Eufrates,
coronado de perlas, y granates.
Aqui, señor, estava Flor hermosa,
hablêla de tu parte, y te prometo
que desdeñosa mas, menos piadosa,
con voz altiva, con valor inquieto,
su altiuez à mi afecto licenciosa,
el discurso cortò, creciò el respeto,
y en aquestos de amor dulces enojos,
concediendo la voz, negò los ojos.
Viste sulcando el mar alguna nave,
adornada de varios gallardetes,
que en calma escusa caminando grave,
tromolar los galantes martinetes,
quando impensadamente abre la llave
Eòlo á sus cabernas, y retretes,
y que advertido ya diestro Piloto
resiste el Euro, el Aquilon y el Noto.
Amaynando las alas se apercibe,
y quando le acomete fuerte viento,
con peligros menores le recibe,
y aunque toca la arena, y firmamento,
en montes de cristal muriendo viue,
sobrale el susto, faltale el aliento,
y assi desiste à su despeño atenta
el destrozo fatal de la tormenta?
Pues no menos al mar de tus desseos
la libertad de Flor se opone altiva,
y desprecia, señor, tres galanteos,
colerica, furiosa y vengativa,
mas si pretendes celicos trofeos,
muera su vanidad, tu gusto viua,
que negando al valor cortés estruendo,
me despide, à su honor correspondiendo
Com. De què me sirve el poder
si se opone à mis intentos
fragil valor que le vence;
mas no serà, viue el cielo,
desta suerte, amigo, amigo,
don Iuan, esta tarde quiero
ver la beldad que me enoja,
dueño de mis ardimientos,
causa de mis precipicios,
ejebro de mis desseos,
ocasion de mis locuras,
y de mis peligros centro,
cuya deydad me provoca
me incitan, cuyo explendor
me determina, verémos
si en los mayores peligros,
en los mayores estremos,
en las mayores grandezas,
en los mayores desseos,
las mas fuertes ossadias,
y los mas ossados riesgos,
tierno valor, y Flor breve
se resiste con aliento
à grosserias de amor,
y amorosos sentimientos.
d. Iu. Valgame Dios! quien ha visto
iguales desdichas, cielos?
como impedirè su gusto,
como estorvaré su intento?
amor me valga, señor,
con personas de respeto
como doña Flor, importa
mas recato, porque es cierto
por vna leve ocasion,
y vn inadvertido riesgo
la fama de muchos años,
quitar en vn hora el Pueblo
finge ir á caza, que dê
vn hombre contra si mismo
remedios que le desdoren,
que le atormenten consejos;
ha fortuna! *Com.* Dizes bien;
mañana, don Iuan, irémos;
vèn esta noche conmigo
à rondar, y quando Febo
vista de explendor el Orbe,
y de celajes el cielo,
daré fin à mi esperança,
y execucion â mi intento.
d. Iu. Ay Flor, y quanto me cuestas; *Ap.*
à tu gusto estoy resuelto.
Com. En ti estriva mi esperança.
d. Iu. Eres mi amigo, y mi dueño;
Com. Eres logro de mis gustos.
d. Iu. Eres fin de mis desseos.
Com. De ti nace mi alegria.
d. Iu. De ti pende mi remedio.

IORNADA SEGUNDA.

Salen de noche el Comendador, don Iuan, Iuron, do Enrique, y Sancho.

Com. Tienenme tan enfadado
las cosas deste Lugar,
que salir quiero á cazar
por divertir mi cuydado.
Quedarse en Fuente Ovejuna
Sancho, y Enrique podràn,

hemos de partir. *d. Iu.* Fortuna,
hasta donde ha de llegar
tu crueldad, y mi dolor,
ò suspende tu rigor,
ó acabame de matar.
Iur. En no ir yo hazes desden
á mi espada, á mi amistad,
à mi capricho, y lealtad.
com. Tu Juron, iràs tambien.
d. Iu. A los Astros esta obscura
noche sirven en el viento,
si despejo el firmamento,
las nubes de sepultura.
Caliginosa opresion
del regozijo. *d. Enr.* Mañana,
su tyrania inhumana
vengará nuestra traycion.
Sanch. No digas tal ni el valor
tuyo tal nombre le aplique,
porque no es traycion, Enrique,
la que se haze à vn traydor.
Iur. Esta es la casa del Cura.
com. Pues entra, y dile, Iuron,
que luego sin dilacion
venga à hablarme. *Sanc.* Qué locura!
d. Enr. Sabiendo su enfermedad
no diera en pesares tales,
ya que no alivio à sus males,
veneracion à su edad.
Llama Iuron y dize el Cura dentro.
Cur. Quien es? *Iur.* Vn hombre de bien,
que quiere morirse aora.
Cur. No sabeis, que esta no es hora,
y que es notable desden
à mis años. *Iur.* Poco importa,
abra, que me estoy muriendo,
confession. *Cur.* Caso tremendo.
Iur. Iesus, mi vida se acorta,
baxad, aunque sea en camisa.
Cur. Ya medio desnudo voy:
Abre vna puerta y sale.
quien es quien llama? *Iur.* Yo soy.
Sanch. Por Dios que provoca à risa.
Cur. Confessad. *Iur.* No he registrado
la memoria. *Cur.* Qué dezis?
Iur. Que me holgara ser anis,
para estar mas preparado.
com. Cuitilla, loco, vergante,
desvergonçado atrevido,
sabeis que estoy ofendido
mucho de vuestra arrogante
libertad? pues vos à mi
me teneis excomulgado?
Cur. Señor, si no ha confessado
en año y medio. *Com.* Es assi,
mas no es causa suficiente
à tan grande atrevimiento.
Cur. Cumplir con Dios es mi intento.
Com. Y el mio daros valiente
tantas cozes, viue Dios.
d. Iu. Señor, reporta el enojo.
Com. Uive el cielo, que si os cojo,
picaro, contra mi vos?
Cur. Algun dia pagareis
tan inhumana ossadia,
Comendador. *Com.* Y algun dia
mi enojo provocareis,
barbaro, loco, desuerte,
que à vos, y à todo el Lugar
entero, os dè por vengar
estos agravios la muerte.
Sale el Corregidor, y el Alcalde.
Alc. Ya no se pueden sufrir
sus ofensas, Regidor.
Reg. Que siempre el Comendador
nos pretenda destruir.
Com. Què gente es esta? *d. En.* El Alcalde
y Regidor, y de vos
se estan quexando por Dios.
Com. No les saldrà muy de valde,
pues me llegan à ofender;
no tiene este Regidor
vna hija? *Iur.* Si señor.
Com. Pues Iuron, oy he de ver
tu valor, tu has de llegar,
y has de armar vna pendencia
con los dos. *Iur.* Què impertinencia!
jamás pretendi arriesgar
la vida en tales locuras.
Com. No ay peligro que temer.
Iur. Yo no tengo de poner
mi pescuezo en aventuras;
vno de los tres embia.
d. Iu. Què es lo que intenta hazer
Vuesseñoria? *Com.* Poner
fin á vna melancolia.
El otro dia passè,
don Iuan, por aquesta calle,
vi vna moza de buen talle,
y della me enamorè.
Es hija del Regidor
que alli murmura de mi,
y aunque dilate hasta aqui
la execucion de mi amor,
en esta ocasion prolija,
le prenderè con crueldad,
con poder con libertad
entrar á gozar su hija.

d. Iu. Señor, si el considerar
vn yerro. *com.* Callad la boca
don Iuan, porque solo os toca
obedecer, y callar.
d. Iu. No estavas enamorado
aora de doña Flor?
com. Esto es divertir mi amor,
y entretener mi cuydado.
Iuron haz lo que te digo,
ò viue Dios que te dê
la muerte. *Iur.* Yo lo haré.
á obedecerte me obligo,
que en tan penoso rigor,
mas quiero morir de valde
à las manos del Alcalde,
que â las de vn Comendador.
Mas dime, antes de embestir;
porque no embias otro alguno?
com. Con los villanos ninguno
que es noble, puede reñir.
d Iu. Es baxeza tal intento.
Iur. Pues lo que en aquesta empressa
para vsedes es baxeza,
para mi es atrevimiento,
com Acaba, que me molesta,
barbaro, tu cobardia.
Iur. Aguarde Vuessoñoria,
que no es ir á alguna fiesta. *Vase*
com. Donde vàs? *Iur.* A confessar.
com. Llega villano; ò por Dios
que te quite. *Iur.* Caso atroz.
com La vida. *Iur.* Triste pesar,
Enr. Las desdichas dilatadas
mayores son. *d. Iu.* Yo me espanto
de Iuron. *Iur.* Ay algun Santo
abogado de estocadas!
com Acaba llega. *Embistele*
Iur Ay Dios mio,
Perros, Moros, Luteranos,
de mi azero, y de mis manos
provad el valor, y brio.
Alc. Detengase à la justicia,
ò viue Dios que lo mate.
Iur. Tenerme: què disparate!
Reg. Ay semejante malicia?
Llega el Comendador, y los demâs.
com Qué es esto? *Iur.* El Comendador
yendo por este Lugar
estos dos hombres, señor,
me salieron à matar.
Alc Es mentira. *Reg.* Es testimonio.
Iur. Señor, esto passa. *com.* Es llano.
Reg Persuadirle serà en vano.
Alc. Iesus, vaya os el demonio,
com Lleven Sancho, y don Enrique
à la carcel à los dos;
soltad essa vara, y vos *A Iuron*
sed Alcalde. *Alc.* Que publique
mi deshonor desta suerte.
Com, Llevadlos al punto. *Enr.* Vamos
Reg Bien sabe el Cielo que estamos
inocentes. *Sanc.* Caso fiero!
Vanse Enrique, Sancho, el Alcalde, y el Regidor.
com. Don Iuan. *d. Iu.* Señor.
com Al instante
los cavallos prevenid,
porque en saliendo de aqui
vamos á la Quinta. *d. Iu.* Amante
tan vario jamàs se ha visto.
Iur Señor, veloá disponer
porque yo voy à prender
medio Lugar viue Christo.
Vanse don Iuan, Iuron; y sale Margarita.
Marg De mi desventura vi,
ilustre Comendador,
el inhumano rigor
que vsasteis aora aqui.
Mientras la causa ignorais
de aqueste delasso ssiego,
à vuestras plantas os ruego
que à mi padre me bolvais.
Com. Hermosissima señora,
en cuya soberania,
los rosicleres del dia,
los candores de la Aurora;
los reflexos con que dora
del prado la variedad,
sintiò en clara Magestad,
tornasolando el zafir,
no merecen competir
con tan divina beldad.
Assi que te vi, te di
(ay Dios!) por la vista el alma,
quedando en tan dulce calma
sin alma, sin mi, y sin ti;
valeroso resistì,
temeridades tempranas,
fueron esperanças vanas
en lances tan peregrinos,
que contra rayos divinos
no ay resistencia humana.
Por llegar à esta ocasion,
el alboroto que has visto
ocasionè; viue Christo,
que he de gozarte. *Marg.* Ay traycion
tal! *Com* Adverti en mi passion,
que no has de querer perder

tu honor y por no ofender
tu hermosura, me obligo
à casar luego contigo;
no tienes ya que temer.
Marg. A tan gran resolucion,
à tan grande atrevimiento
puesta el alma en vn tormento,
y en vn riesgo el corazon;
respondo, que no es razon
que con tanta tyrania
pretenda Vuessenoria
burlarse, que claro està
que casado no querrá
borrar su soberania.
Com. Como no? viuen los cielos,
que aunque el Lugar me lo impida,
les quite à todos la vida,
por dar logro á mis deseos.
Marg. Peligrosos desconsuelos
no me affijais, ay de mi!
Com. Ay cedula alguna? si,
para aquestos ocasiones,
son famosas pretensiones;
mis fiezas advertid.
Lee Marg. Y os doy palabra de casarme
con vos. *El Comendador.*
peligros de vn renglon breve
mi honor atemorizaron.
Com. Pues mi aficion obstentaron
essas letras, no me niegue
tu desden, quando se atreve
á tanto mi sentimiento:
el mas debido contento
dà, querida prenda mia,
fin à vna melancolia,
y malogros á vn tormento.
Marg. Si doy en esta ocasion
con precipcio atrevido,
quando causas à vn olvido
del doros à vna opinion:
por dar muerte á vna passion,
es temeridad villana,
y aunque se case mañana
Vuessenoria, claro està
que despues le pesarà
de que antes fuesse liviana.
No se atreva temerario,
porque se puede inferir,
que el que es facil de rendir
serà en la execucion vario:
quien ama ha de ser contrario
à su dama? no le obliga,
pues dà causa à que se diga
de aqui, que no ha de querer
tener despues por muger
á quien antes por amiga.
Com. Para mi no ay resistencia,
por fuerça te gozaré.
Marg. Si pudieres. *Com.* Si podré,
atrevido. *Marg.* Qué violencia!
Com. Qué disgusto! *Mar.* Qué impaciencia!
Com. Qué rabia! *Mar.* Qué sentimiento!
Com. No has de salir con tu intento.
Marg. Si saldré, porque te assombres.
Com. Sere terror de los hombres.
Mar. Yo assombro del firmamento.
Vanse los dos y salen Enrique, y Sancho
Sanch. Amigo, considera atentamente
que es grande inconveniente
para facilitar nuestro desseo,
ir con d Iuan al campo. *Enr.* Ya lo veo.
Sanch Lo que puede ofrecernos la fortuna
sin algun riesgo, ni desdicha alguna,
sin poner en cuydado
vn desseo enojado,
vna justa esperança,
vna heroyca vengança,
no es gran de atrevimiento
quererla aventurar en vn momento,
que aunque nuestro valor en esta parte
conoce superior en solo Marte,
es don Iuan valeroso,
y viene à ser el riesgo muy forçoso.
Enr. A mi me dixo, Sancho, su criado,
que estava enamorado
de doña Flor, que de d. Iuan es dueño,
y en este amante empeño
no se puede escusar ir muchas vezes
à pretender de amar los intereses,
y para darle logro à su porfia
no llevarà à don Iuan por compañia
siempre. *Sanch.* Esso es cierto,
Enr. Y mas averiguando
que à doña Flor està don Iuan amando,
pues ni querà llevarle rezloso,
ni el querrà acompañarle temeroso,
y assi quedandose aussente
solo, le quitarémos, finalmente,
la tyrana garganta,
que al cielo ofende, y à la tierra espanta,
cuya barbara vida,
precipitada, ciega é inadvertida,
firve en diglinios ciegos, y traydores
para ser ocasion de mil errores.
Sanch. Digo que queda aquesto
Enrique, bien dispuesto.
Enr. Tu verás dando logro à vna esperança
en su muerte la mas justa vengança.

Vanse, y sale Margarita medio desnuda, suelto el cabello, y llorosa.

Marg. Aguarda, ingrato enemigo,
fementido amante, aguarda,
por qué te partes traydor
dexando ofendida vn alma?
dexando vn honor sin vida,
vna muger afrentada,
ocasionado vn enojo,
y rompida vna palabra?
Por qué te ausentas, y dás
con osadias tan claras,
ocasion à tantos males,
á tantas desdichas causa?
Montes, sentid mis desdichas,
fuentes, llorad mis desgracias,
plantas, oíd mis afrentas,
aves, escuchad mis ansias.
Ayudad à llorar todos,
montes, fuentes, aves, plantas,
de la mas triste muger,
la vida mas desgraciada.
Por quê traydor, no cortaste
esta infelize garganta?
no es viuir, viuir sin honra,
que en ofensas declaradas,
mas vale morir (ay cielos!)
vna muerte, que no tantas,
plegue à Dios, que el animal
en que burlas mi esperança,
el bucefalo Andaluz,
al Betis le pareciò malvas,
halle trepando peñiscos,
y martillando montañas,
en su despeño su muerte,
en su muerte su desgracia,
y tu en èl pierdas altivo
el orgullo, la arrogancia,
y de las cumbres al centro,
tan precipitado caygas,
que arrastrado por las flores,
lastimado por las plantas,
los matizes del Abril
riegues con infame grana,
disciplinando azucenas,
y colorando esmeraldas
tanto, tanto que tu ofensa
satisfaga tu arrogancia,
à quien diré mil agravios;
pero entre traycion tantas
saldré al monte, saldrè al campo,
à la selva, à la montaña,
y con quexas, con suspiros,
con pesares, y con ansias,
oyran los brutos mi afrenta,
mi deshonor las zagalas,
mi justicia los pastores,
y los cielos mi desgracia.
A Dios padre, à Dios amigas,
á Dios hombres, à Dios patria,
que voy à satisfazer
furiosa, y determinada,
el agravio mas injusto,
la cautela mas tyrana:
traydor Comendador, aguarda, aguarda,
y verás en tu muerte mi verguença.

Vase, y sale Flor, y Iuron.

Flor. Tan poca satisfacion
tiene tu señor de mi?
Iur. No pero previene assi
los riesgos de la ocasion.
Flor. Su amor me encarga, y pudiera,
haziendome mas favores,
considerar, *Iur.* El amor
es niño, y no considera.
Flor. Vete á la Quinta, à vn criado
di, que cierre de camino.
Iur. Es tu ingenio peregrino,
es tu capricho estremado.

Vanse y sale el Comendador y don Iuan.

d. Iu. Esta, señor es la Quinta.
Com. No dizes, amigo, bien,
que no es fino el lucro Oriente,
que en lucido reflexion,
los desmayados candores
del Alva borra, y tambien
escrupulos de la vista,
atrevimiento cortés,
corre cortinas de grana,
porque luz al campo dé
vn sol vida de las Flores,
y matiz de su altivez:
y Iuron? *d. Iu.* Ya viene aquí.

Sale Iuron.

Iur Señor, ya me adelantè,
pero Flor, que Dios perdone.
Com. Muriò Flor? muriò mi bien!
Iur. Luego solo à los que mueren
los perdona Dios.
d Iu. Que estès
siempre dandome disgusto.
Iur. Digo señor, que hallê
cerrada la Quinta. *d. Iu.* Cielos,
que venga yo mismo à ser
el tercero de mi dama;
ay tormento mas cruel,
viue Dios que estoy sin seso.
Com. Pues aunque cerrada estè,

qué importa? romped las puertas.
Iur. Romperias vuestra merced.
Com. Llamemos à esta ventana:
á Flor he dicho?
Llama con la espada al balcon, y sale Flor.
Flor. Quien es?
Com. Yo soy, bellissima Flor,
quien viendo vuestra beldad,
os rindiò la libertad,
dulces prefagios de amor,
en caliginoso ardor
me intenta vn fuego abrasar,
ocasionado en mirar
en vos dando assombro al ayre
valentia en el donayre,
y donayre en el mirar,
Quando el remedio se ordena
de tanto desassossiego.
busco alivio, y hallo fuego,
busco gloria, y hallo pena:
si tal deydad me condena,
donde irê? mirad que ya
el alma diziendo està
que firmeza en el olvido,
quien como vos la ha tenido?
quien como vos la tendrà?
No quiero premio mayor
que quereros, y serviros,
y vengo aora á pediros
licencia hermosa Flor,
para teneros amor,
vn daño se estorvarà
assi, pues preguntan ya,
viendo mis pesares ciegos;
gustosos desassossiegos
en el valle quien los dá?
Dadme licencia, señora,
para amaros y quereros,
porque es imposible el veros
sin amaros, dulce Aurora:
quien esta verdad no ignora
se pone en la soledad,
porque estè con tal crueldad,
y presa como enemiga.
quien la libertad cautiva?
quien roba la libertad?
Flor. Ha dicho Vuessenoria?
Com. Si. *Flor.* Pues escucheme atento,
Agradezco el sentimiento,
y estimo la cortesia,
no es amor sino porfia,
no es cuydado, sino error,
no es passion sino favor,
y se vè con evidencia,
porque quien pide licencia
para amar, no tiene amor:
esto en quanto á lo primero,
y digo aora mi Rey,
que quien quebranta la ley
del honor, no es cavallero,
servirle obediente espero,
mas hagame cortesia
de bolverse Vuessenoria,
porque si no, le prometo
que lo que ha sido respeto
passarà à ser grosseria.
Com. Don Iuan. *d. Iu.* S. ñor.
Com. Vive Dios,
que es terrible esta muger.
d. Iu. Què responde? *Com.* Que me vaya
ò que serà descortès.
Iur. Buen remedio,
Com. Qué? *Iur.* Bolvernos.
Com. Amigo, pues que sabeis,
que el amor es turbacion,
y se negocia mas bien
por terceros, acercaos
á essa ventana, y hazed
como tan discreto amigo.
d. Iu. Con menos pena podrê
viendo la resolucion
de mi dueño. *Com.* Juron.
Iur. Qué manda Vuessenoria,
ay algunos que prender?
Com. Triste estoy. *Iur.* Pues alegrarse?
d. Iu. Mi esposa, m. *Flor. Flor.* Mi bien.
d. Iu Habla passo no nos oygan.
Flor. Que importa? à vozes dirè,
que soy tuya, y que te adoro.
d. Iu No por tu vida. *Flor.* Vn papel
tengo escrito, toma. *arrojale.*
Com Cielos, que es lo que miro!
no se si fue ilusion del sentido,
ò capricho, venir el
tan triste, tan pensativo,
sin hablar sin responder,
adelantar el criado,
que no sin industria fue
alegrarse quando yo
embio a hablarla, y tambien
hablar con tanto rezelo,
vive Dios! don Iuan và bien?
d. Iu No señor. *Com.* Pues como aora
os arrojo este papel?
d. Iu. Esse, señor, era mio.
Com. Assi pues don Iuan
boived a hablarla,
d. Iu. A vn desdichado

nada le sucede bien, *Ap.*
no quiero que mi desgracia
la llegue Flor à saber,
Iesus, si el Comendador
lo sospechara, no sè
Flor. *Flor.* Mi dueño, què te dixo?
d Iu. Llamòme, para saber
si te rindes à sus ruegos.
Flor. A los tuyos pue le ser,
como has estado *d. Iu* Sin ti,
como puede estar, quien es
tan tuyo. *Flor.* Habla mas quedo
que quiero reñirte. *d Iu* Què?
Flor. La poca satisfacion.
d. Iu Hija de vnos zelos es.
Com Iuron podrà declararme
esta sospecha muy bien,
Iuron; si aora me dizes
lo que pretendo saber,
verás el premio que doy
â tu amistad *Iur.* Dilo pues.
Com Don Iuan tiene amor à Flor?
Iur. Tu te puedes responder.
Com Como *Iur* Quitando, señor,]
la interrogacion, mas es
muy secreto y me holgara,
que no llegara à saber,
que soy yo quien te lo ha dicho.
Com Eres cuerdo, dizes bien,
ay mas manifiesto agravio,
qué presto que averiguè
mi sospecha, mas los males
tienen alas tienen pies
dè pluma, que aqueste engaño
á mis finezas le dè
por premio don Iuan, ha cielos!
bien dizen, que el amor es
ciego pues que no repara,
atrevido, y descortès,
ni quando llega â injuriar,
ni quando llega á ofender,
don Iuan, ay algo de nuevo?
d. Iu. Muy constante por Dios es.
Com. Siendo constante con vno,
con otro no lo ha de ser,
despedidla. *d Iu.* Pues no llega
Uaesseñoria? *Com.* No, que
darè zelos à vn amigo.
d. Iu El lo sabe, cierto es,
señora à Dios. *Flor.* El os guarde,
pues como, don Iuan, se fue
el Comendador? *d. Iu* Los zelos
son descortesès tal vez.
y sabe que os amo, á Dios.]

Flor Poco importa, à Dios mi bien. *Vase.*
Com. Don Iuan, aveis visto acaso
vn Pintor, cuyo pinzél,
ò rayo del Sol dorado,
ô pluma de Flora es,
que pinta vn bello retrato,
y le dà vnos lexos que le autorizan,
y le forma por sus lineas,
y despues, ò le enfada la pintura,
ò no le parece bien,
ò por algunos enojos
el quadro rompe, cruel
y colericos aveis visto,
don Iuan, esta alguna vez?
d Iu. Si señor. *Com* Si? Pues á Dios. *Vase*
Iur No me parece esto bien,
mas ya por señas me llama
el Comendador, y me es
fuerça el seguirle: señor,
á Dios, que no quiero ser
quadro rasgado. *Vase.*
d. Iu. De què
temo si vengativo se fue?
si mi amor averiguò,
ha de tener èl poder
para quitarme la vida?
tan bueno soy como èl,
quiero bolverme al Lugar,
antes que el negro dozel
cambie en explendor luciente
lo que crepusculo fue.

Sale el Comendador y Iuron por otra puerta.

Iur. Señor, soy yo perro acaso,
siempre me he de adelantar
caminando? *Com.* Ay tal pesar!
de enojo, y rabia me abraso.
Iur. Esta es muy justa querella.
Com. Corre, dile á tu muger,
que me quiero entretener
aquesta noche con ella.
Iur. Pues señor, soy yo casado
por ventura, en que lo viste?
Com Ayer no me lo dixiste?
Iur Assi, estava trascordado.
Com. Con algo me has de pagar
el govierno del Lugar.
Iur. Yo casado, loco estoy.
Com Restauras el beneficio
de aquesta suerte Iuron.
Iur. Es comun satisfacion
essa de qualquiera oficio.
No voy à lo que ha mandado,
desta vez me has de perder,

por-

porque ni tengo muger,
ni he sido jamàs casado.
Mas recorriendo mi idea
vna traza voy á armar,
que pretendo executar
antes que mas tarde sea. *Vase.*

Com. Diziembre Mayo, al ciprès
es con frondosa porfia,
fia el mar de su ossadia,
dia que no dà altravés.
Vès la pompa descortès,
cortés sola al tiempo astuto,
pues su poder absoluto
austro assombro singular
no tarde ha de contrastar,
que es arbol que no dá fruto.
Retrato de mi esperança
como distinto se vè,
que en don Iuan de Flor la fè
no se rinde à la mudança,
funebre castigo alcança.
Y aunque pretenda tener
lo que puede merecer,
no lo ha de poder gozar,
que es dificil restaurar
lo que es facil de perder.
Esta es de Iuron la casa,
à semejantes peligros
es remedio el descuerdo,
y medicina el olvido.
Divertirme de esta suerte
mis pesares; mas què miro?
abierta toda la puerta
està, â entrar me determino.

Entra por vna puerta; y sale por otra.

Dent Iuron, Iuron, viue el Cielo,
que nadie en la sala he visto,
todo està obscuro; mas ya
en vna quadra diviso
vna luz que viua oprime
caliginosos martyrios,
si se ha mudado Iuron?
si viue aqui que no miro
sino sombras, soledades,
penas, tristezas, peligros,
qué es aquesto?

Sale Iuron en trage de demonio con vn cohete encendido.

Iur. Tente, tente.

Com. Iesus, Iesus sea conmigo;
pero yo temo al demonio,
si al mismo Dios no he temido,
desta luciente cuchilla *Desaudala.*
daràn los agudos filos
muerte à fantasticas sombras,
ocasion à precipicios.
aguarda veràs mi enojo,
que aunque sobervio, y altivo,
no puedes bolver al Cielo,
oy tiene de ser precifo
ir allá, si de mis manos
no quieres verte oprimido,
que en el infierno no puedes
librarte. *dale* *Iur.* Pleguete Christo,
que me matan, que me punçan,
que me horadan quedito, *Descubrese*
ay, que soy Iuron. *Com.* Pues como
te atreves à lo que he visto
villano? *Iur.* Estos son remedios
por no verme hecho signo,
Aries, Tauro ò Capricornio,
vuesseñoria no ha perdido
nada en la burla, que yo
fuy quien ha estado en peligro:
lo que le quiero dezir
oyga con ambos oídos.
Avia vna ley en España,
y era, que quando al suplicio
llevaban al delinquente
á castigar sus delitos,
si alguna muger ruin
le quisiera por marido,
se casaràn, estorvando
de la ocasion el designio.
La vida de la muger
del delinquente, el castigo,
aunque morirse, y casarse,
todo viene á ser lo mismo:
llevando vn dia à horcar
à vn hombre, con grandes gritos
saliò vna muger diziendo,
yo le quiero por marido.
El hombre que iba penoso,
arrepentido y contrito,
en la garganta vna soga,
en la mano vn crucifixo,
assi que la viò tan fea,
respondiò, harre borrico;
que mas quiero que me ahorquen,
que casarme con quien miro.
Aqui esta muger, señor,
se casò despues conmigo,
porque ay gustos estragados,
y es muy estragado el mio:
y es tan fea que sospecho
aplacaràs tus designios
si la vès, mas como assi *Vase el Com.*
te vas? tienete ofendido

BIBLIOTECA

aqueſta burla? otro fuera,
que por hazer lo que él hizo,
de embeſtir con el demonio
colerico, y vengativo,
agradeciera la chança;
mas ſu corazon altivo,
ſu ſoberuia preſuncion,
ſu vanidad fue quien hizo
eſte deſprecio, yo quiero
deſnudarme eſte veſtido,
aunque en las obras ſoſpecho,
que ſoy mas de lo que fingo.

Vaſe Iuon, y ſale el Alcalde, y el Regidor.

Alc Què ay Regidor què os parece
ſemejante atrevimiento?
Reg. Que tan grande ſufrimiento
aqueſte premio merece.
Alc Pues no lo mando prender
con igual aleveſia,
alguna bellaqueria
intentò amigo, hazer.
Reg. Eſtoy, por Dios, ſoſpechoſo
de ſemejante ocaſion,
que es terrible ſu ambicion,
y el honor es muy zeloſo.

Sale Sancho. La manda el Comendador,
que de la priſion ſalgais.
Alc. Por eſſa nueva viuais
vn ſiglo. *Sanc.* Es tal ſu rigor,
que ignoro como ha querido.
perdonaros, y ſoſpecho
por ſi miſmo no lo ha hecho,
ſino alguno ha intercedido.
Reg. Què daños tan inhumanos.
ha hecho al Lugar entero
deſde que vino. *Sanc.* Quiero *&c.*
conjurar eſtos villanos;
remedio avrà. *Reg.* Como aſſi?
Sanc. Si me quereis eſcuchar,
vn remedio os he de dar.
Alc. Ya eſtamos atentos, di.

Vanſe, y ſale el Comendador, y Enrique.

Com Mal diſſimulo mis penas,
llamame Enrique à don Iuan.
En. Ya voy. *Vaſ. Com.* Que pretenda darle
al alma tanto pesar,
ciega vna melancolia.

Sale don Iuan, y Enrique, y Sancho deſtras del paño los eſcuchan.

d. Iu. Señor. *Com.* Yo os mandé llamar
aora por ſer forçoſo.
Enr. Hablando los dos eſtàn.
Com. Para rogaros, amigo.
d. Iu Bien podeis, ſeñor, mandar;

Com Que me deis vna palabra
de no ſalir del Lugar
eſta noche, y ſi ſalis,
que quedeis por deſleal,
y traydor, porque aſſi importa
á mi honor, y vida; dais
la palabra? *d. Iu.* Si ſeñor.
Sanch. Enrique, què aguardas ya
èl pretende ir eſta noche
ſolo â la Quinta, à gozar
de Flor, y aſſi ſoſpecho,
ê zeloſo de don Iuan
eſta palabra le pides.
vamoslo Enrique à aguardar
al camino. *Enr.* Dizes bien,
oy ſu caſtigo verá. *Vanſe.*
Com. No tengo mas que deziros,
aguarda Flor, que oy irà
mas ſegura mi eſperança,
con la auſencia de don Iuan. *Vaſe.*
d. Iu. Si en preſidio poco fuerte
me tiene la confuſion
què mucho que el corazon
eſtè temiendo la muerte?
Es mi triſteza tan fuerte,
es mi mal tan atrás mano,
que es el reſiſtirſe en vano,
conſiderando en mi acuerdo
la mucha opinion que pierdo
por vna gloria que gano.
Arman guerra amor, y honor,
honor preſenta mis glorias,
amor conſolo memorias
pretende ſer vencedor:
Fuerte es la paſſion de amor,
ſu poder no tiene igual,
mas la del honor es tal,
que dando al alma vn bayvén,
ê quiere gozar el bien,
y que el amor tenga el mal.
Què haré en tanta confuſion?
ſi vence amor, tendrè guſto,
ſi vence el honor diſguſto,
què penoſa emulacion!
El blanco es mi corazon
donde tienen de tirar
las armas al pelear,
mas ya la batalla ſiento,
y faltandome el contento,
me eſtá ſobrando el pesar.
Vna flecha amor tirò
donde dize que no pierde
nada el honor, que ſe acuerde
de otros lances que intentò:

con ella se lastimò,
pero bolviòle vn revés,
honor de honroso interès,
no hallò con que reparar,
y al fin, se vino à humillar
vanaglorioso á sus pies.
Saliò luego el pensamiento
galan, de verde vestido,
y opusosele el olvido
con terrible atrevimiento:
Embistieron con aliento,
mas pensamiento es tan fuerte,
que le venciò en vna suerte,
y olvido dio tal caída,
que sin esperar la vida,
fue despojo de la muerte.
El pensamiento al instante
al amor dio libertad,
y los dos con igualdad,
vno firme, otro constante,
se le pusieron delante
al honor: llamo al olvido,
y como muerto lo vido,
sin libertad se ha entregado,
y si ayer se vio ganado,
oy se contempla perdido.
Saliò glorioso à triunfar
en bellos carros amor,
llevando preso al honor,
con cadenas de pesár,
pero si me he casar
con Flor, en no defender
mi ofensa, vengo á perder
el honor, que tal porfia,
ya corre por cuenta mia
el honor de mi muger.
Pues si quedando, y partiendo
vengo à perder el honor,
aquel que nace de amor,
que alcance triunfo pretende
en este dudoso estruendo,
muerta la voz en los labios
pido con acuerdos sabios
amor, pues al viento igualas,
me dés tus bolantes alas
para borrar mis agravios. *Vase.*

Sale el Comendador con la espada desnuda retirandose de Enrique y Sancho, que embozados le acuchillan.

Com. Traydores, sabed que soy
el Comendador *Enr.* No dàn
las fementidas noblezas
respetos á la lealtad.
Com. Pues aguardad, que este azero
valiente azote serà
de desleales. *Sanc.* Al mio
villano se rendirâ.

Entranse riñendo, sale don Iuan y buelven à salir riñendo, y don Iuan se pone al lado del Comendador.

d. Iu. Favorecer vn rendido,
y lograr vna piedad,
es deuda de la nobleza;
al Comendador dos hombres,
pero lo defenderà
mi valor aunque ofendido.
Com Quien eres hombre, que dàs
restauracion á mi vida?
ya temerosos se vàn
los contrarios: no descubres
el rostro? no quiere hablar,
amigo de mi te encubres?
el que quiere hazer mal
se esconde, no quien arroja
la vida al riesgo leal:
ya que de mi te rezelas
toma este anillo, y veràs
quando à mi mano le buelvas
el premio que se te dá,
que hago à Dios juramento
mil vezes de no negar
cosa que con él me pidas,
algun dia lo veràs. *Vase.*
d. Iu. Viue Dios, que váà la Quinta
como lo imaginé; ay
bella Flor, por tu aficion
niega el alma su lealtad:
aguarda, traydor, aguarda,
que â robar la gloria vàs
de vn cielo humano que adoro,
dueño de mi libertad:
tente inadvertido joben,
o en tu tragedia veràs,
la defensa en el engaño,
el engaño en la piedad,
la piedad en el rigor,
el rigor en quien te dà
la vida, noble, y al fin
la traycion en la lealtad. *Vase*

Sale el Comendador tentando con la espada

Com. Por la pared de la huerta
pude, con silencio, entrar
al quarto de doña Flor,
durmiendo todos estân,
aun sin rezelar vengança,
temor la ocasion me dà,
esta es la cama dichosa,

Descubrese à Flor, que estarà medio des-

nuda, durmiendo en vna silla con luz
à donde suele eclypsar
sus roscleres la Aurora,
durmiendo, durmiendo està
valgame Dios, quê belleza!
si muerta basta á robar
las almas, què harà dispierta?
mezclados al rostro dàn
gloria, corales, y perlas,
en cuya lucha, no ay
distincion de bizarria,
à sus labios dàn beldad,
grana, escarlata, carmin,
dulce fuente de cristal:
de tanto rumbo es Atlante
vna mano, donde estàn
cinco hojas de azuzena,
flechas de vn niño, que dà
desvelos à su hermosura,
cuydados â su deydad;
mas qué me detengo? Flor,
dispierta, mi bien, verás,
Flor. Valgame el cielo! quien eres?
Com. El amante mas leal,
no pretendas defenderte,
porque no ay remedio ya,
que vengo determinado
de tu desden à pesar,
dar la muerte à vna esperança,
y à vna alma seguridad.
Flor. A pretensiones tan vanas,
à amores tan poco cuerdos,
á tan ciegos desacuerdos,
y à porfias tan livianas
respondo firme, señor,
en la constancia, y la fé,
que mil vidas perderé,
antes que pierda el honor.
Com. No te podrás resistir
que estoy resuelto à perderme.
Flor. Quando intentes ofenderme,
será el remedio morir.
Com. Admite mi poder.
Flor. Y mi constancia te assombre.
Com Eres muger, y soy hombre.
Flor Eres hombre, y yo muger,
Com. Soy rayo. *Flor.* Soy confusion.
Com. Soy muerte. *Flor* Soy valentia.
Com. Yo desprecio. *Flor* Yo osadia.
Com. Yo espanto *Flor.* Yo admiracion.
Com. Gozaréte. *Flor.* No podrás.
Com No me resistas. *Flor.* Detente.
Com. Soy osado. *Flor* Soy valiente.
Com. Yo muy resuelto. *Flor.* Yo mas,
Com. Què intentas? *Flor.* Ser homicida.
Com. De quien? *Flor.* De ti lo serè.
Com. Yo la muerte te daré.
Fl. Yo te quitaré la vida. *quitale la espada*
Com. La espada me quitas? *Flor.* Sì
Com Para qué *Flor.* Para matarte.
Com. Eres muger. *Flor* Serè Marte
contra el mundo, y contra ti.
Com. Viue Dios, que pues trocar
puede el amor en rigor,
que aunque se ofenda mi honor,
la vida te he de quitar.
Embiste con Flor, apartandole la espada, echala en el suelo, y yendo à darle con la daga, sale d Iuan y tienele el brazo con la mano en que tendrà el anillo que le dió el Comendador.
Flor. Valgame Dios! *Com.* Resistillo
el mundo no ha de poder,
oy tu castigo ha de ser,
mas quien me estorva!
d Iu. Este anillo. *Embocado.*
Com. Quien eres, que à mi crueldad
en semejante ocasion
estorvas la execucion.
d Iu. Soy hijo de la piedad,
por esta Quinta passé,
gritos de muger oì,
dióme lastima, y assi
á darle favor entrè.
Lo que en tu anillo has jurado
no lo tienes de negar.
Com. No pretendo quebrantar
la palabra que te di.
Porque al fin me defendiste,
pero agradecido soy,
y assi vna vida te doy
por la otra que me diste,
Y por si en otra ocasion,
que se te puede ofrecer,
amigo, me has menester
de mas consideracion.
Y por dar premio con dos
beneficios à vna vida
de tus manos recibida,
toma el anillo, y á Dios.
Buelvele el anillo, y vase.
d Iu Hasta quando han de durar
tantos males? esta es Flor,
que la lastimò el dolor,
y la desmayò el pesar.
Y de su peligro cierta,
dispensa los arreboles
en pàlidos tornasoles,

ſi no bien viua, mal muerta.
A cambiar el mal ſe atreue
en eſta triſte congoxa,
blanca la purpura roxa,
y roxa la blanca nieue.
Flor Ayl *d. Iu.* Querida prenda mia
reſtituye en tus querellas
reſplandos á las eſtrellas,
y lucimientos al dia.
Flor. Quien es? *d Iu.* D. Iuan mi ſeñora, ſoy.
Flor. Pues quien ſino tu pudiera
darme vida? *d. Iu.* No cumpliera
con mi obligacion aora.
Seruirte el alma pretende,
mas cuentame la ocaſion
de eſta penoſa paſſion
ſi guſtas, mi amor. *Flor.* Atiende.
Eſtado, duce dueño, aqueſta noche,
que auſente el roxo coche
de la vida del dia;
en cerulcos alcazares dormia;
Cuya inquietud traueſſa
baña ſu mageſtad, y ſu grandeza
de amor, imaginando los troſeos,
y dando vanidad à mis deſſeos.
En maquinas diſtintas los ſentidos
quedaron ſuſpendidos,
eſtinguidas las carceles del llanto,
muerta la libertad, viuo el encanto,
O preſo el ſentimiento,
y groſſero el aliento,
y en amoroſa calma,
dormido el cuerpo!; y deſuelada el alma.
En aqueſta ocaſion, con oſſadia,
y con imperioſa tyrania
la voz (va game el cielo!) me deſpierta
de aquel ingrato, y mas que viua, muerta
las turbaciones templo,
ſu impiedad miro, y ſu rigor contemplo:
No has viſto, dueño mio,
por diuertir el fuego del eſtio,
vna cierua veloz que hizo cama
del blando zeſped, y menuda grama,
Atreuiendo en verdores
del padre de Faeton los explendores,
quando Rey bruto aleue
à afectuar ſus imagenes ſe atreue,
Leon digo furioſo,
ligero en ſu alborozo,
con erizadas greñas,
ageſto valiente, aſſombro de las peñas,
le embiſte de eſta ſuerte
intentò (ay penas!) intentò ofenderte
su barbaro enemigo
à reſiſtirle ſu furor me obligo,
no como cierua ruſtica ſincera,
ſino con mas valor que alguna fiera,
yo oſſada, el impaciente,
yo firme, y el valiente,
yo fuerte, èl atreuido,
yo airoſa, y él perdido,
reſiſti ſus paſſiones,
neguè ſus pretenſiones,
y aſſorvè ſus locuras,
poniendo mi valor en aventuras,
arrieſgada la vida,
ganado el ſaſto, la quietud perdida.
De la ſuerte que vn bruto apaſſionado,
negro en color, de cuerpo moderado,
de narizes abierto, en lu deſvelo,
con prolongada cola barre el ſuelo,
viendoſe amenazar de algun aliento,
ſobre vn hijo del viento,
con creſpada cola, y clin rizada,
ancho de tercios frente relevada,
que le incita veloz rayo de pluma,
bañandoſe los pechos con eſpuma,
á èl le cerca, y à ſu eſfuerço apela,
con los pies ſalta, con las manos buela,
mas el bruto furioſo,
coletico y brioſo,
aunque el azero vè, tanto ſe enoja,
que á ſus filos intrepido ſe arroja,
deſpreciando la muerte,
inhumano cruel, barbaro, y fuerte.
Lo meſmo ſucediò en aqueſte trance,
llegòſe mi enemigo, echèle vn lance,
y yo valiente tomo
la eſpada por el pomo,
ſacola, y èl me embiſte,
ſu azero le reſiſte,
mas en penas forçoſas,
no todas oſſadias ſon dichoſas,
pues en eſta ocaſion ſe atreviò fuerte,
y vn valor le abalançò à la muerte,
y quando ſoſpechè que en tantos males
empedrara la tala de corales,
fue tan grande ſu dicha,
que hallò ſeguridad en la deſdicha;
loco determinado,
y nada enamorado,
pone el ſombrero bien la caça embraza,
y desnuda la daga me amenaza;
llegaſte tu mi bien (ay Dios) llegaſte,
ſu furor eſtorvaſte,
y à mi eſperança triſte
nueva vida le diſte:
al fin, yo deſmayada,

atrevida, colerica, enojada,
apaſſionada, triſte, peligroſa,
vengativa, penoſa.
muerto el aliento, la color perdida,
hallè en tus dulces brazos nueva vida,
d. In. No quiero reſponder à tu fineza,
por eſtar muy de prieſſa;
que he dado vna palabra que me importa
gloria mia, el honor, tu mal reporta.
Flor. Pues tan preſto me dexas,
oygan las aves mas amargas quexas.
d. I. Sè yo que te eſtà bien, que quien te adora
no te cauſe ſentimiento agora,
porque correſpondiendo à tus amores
ſoberanos favores,
y finezas lucidas,
por no ofenderte perderé mil vidas.
Flor. Yo firme amante, de la miſma ſuerte,
mil vidas perderè por no ofenderte.

IORNADA TERCERA.

Sale el Comendador en cuerpo ſin ropilla, leyendo vn papel.

Lee. Quando por aſſegurarte
me parto en donde el auſencia,
partiò al alma ſin clemencia,
que ſin partir llegò à amarte,
hallo pena en qualquier parte,
y aſſi apartada de ti,
lloro en mitar que parti
quando partir no penſé,
y aunque de ti me aparè,
no eſtoy en parte ſin ti.
Com. Los zelos que me atormentan
no me dexan proſeguir;
deſde que amo à doña Flor
eſtoy ſin ſoſſiego, y ſin mi:
que no la gozè, pudiendo
quitar la vida al que alli
remora à mi execucion
lo pudo altivo impedir.
La memoria del ſucceſſo
mas me atormenta, que ſi
preſente eſtuviera agora;
ola, dadme de veſtir.

Salen Enrique, y Sancho en cuerpo, vno con fuente y toalla otro con agua, y labaſe, y vale dando el veſtido en fuentes de plata, y viſtiendolo, cantan los Muſicos.

Enr. Labarte pueſes, ſeñor.
Sanc. Cantarán Muſicos? *com.* Si.

Cantan y despues ſale el Regidor con eſtruendo, y no ſe alborota el Comendador, ſino ſe acaba de veſtir mientras habla.

dent. Reg. Porquè negais mi pretencion valiente?
Dentro otro Atrevido, detente.
Reg. No me detengais villanos.
o deſpojos ſereis de aqueſtas manos.
Com. Quien es, Enrique?
Enr. Vn viejo à quien detiene
el tropel de las guardas, que ya viene.
Sale el Reg. Tirano de mi honor, ingrato dueño
que en eſtado deſpeño,
ſi tu culpa eternizas,
el ſoſſiego de vn alma tiranizas,
dando locos trofeos,
infame execucion à tus deſſeos,
ſoberbio bruto, deſpeñada fiera,
no alcançe tu carrera
quando te precipitas,
del cielo huyes, que à Faeton imitas
y en tus fieros deſvelos
ni temes á los hombres, ni à los cielos.
Por què el honor oſſado me quitaſte?
mi nobleza afrentaſte,
muerte à mi vida triſte,
quando á mi triſte hija me ofendiſte:
qué altivas libertades
me hizieron blanco à mi de tus crueldades?
ſin vida, ſin valor, ni honor me dexas,
abundante mis quexas,
los caducos deſpojos
que por ti vierten eſtos triſtes ojos,
que en tan duro tormento,
ſobrame el llanto, y faltame el aliento,
Los montes, y los brutos mas ferozes,
laſtimo con mis vozes,
las fuentes mas amenas
me ayudan tiernas à llorar mis penas,
y el verde Abril parece
que de eſcuchar mi llanto ſe entriſtece.
Las aves canoroſas celebrando
la Primavera quando
atienden advertidas
á las vozes del alma producidas,
ſuſpenden ſu alboroto,
y ſe enojan el Zefiro, y el Noto.
Los montes donde triſte mi voz hiere,
y en ſus malezas hiere
el eco, no reſponden,
ni à ſu inclemencia dura correſponden,
por no repetir triſtes
la deshonra, ſeñor, que me hiziſtes:
de mi voz al acento
las meſmas peñas hazen ſentimiento.

Haſta aora ſe ha de eſtar viſtiendo y aora ſe acaba de veſtir y dize lo ſiguiente.

Com. Dad de palos á eſſe viejo.
Enr. Tal crueldad, y tal traycion

conſiente

consiente el mundo? *Reg* Ay de mi!
Sanc. Noble señor, tus ahogos
tolerar, y reprimir
puedes piadoso contigo.
Reg Esta noche he de morir
si no le quito la vida
por el honor que perdi.
Enr Ya està su muerte trazada.
Reg. Este es mi compadre Gil:
què ay de nuevo?
Sale el Alcalde.
Alc. Uengo loco
de placer. *Enr.* Qué bien assi
se cumplen mis esperanças!
Alc. Sin acabar de dezir
la traza visto el intento,
responden todos que si:
ya todo el Lugar està
conjurado, como vi
vna muger sentando
vn cuchillon al venir:
para quitarle la vida.
Enr. Partios à prevenir
lo demàs, porque nosotros
le demos avito aqui
à d. Juan. *Alt.* Vamos. *Reg.* Ay fiero!
venguenme el cielo de ti. *Vanse.*
Sanc. No ha venido oy à Palacio
don Iuan, y esperarle assi,
ignorando su venida,
es desacertado, al fin,
yo voy á hablarle? *Enr.* No,
mejor es, que sin dezir
su fiero intento, por escrito
le alcance. *Sanc.* Voy à escrivir.
Enr. Uamos. *Sanc.* Acia restauro
la esperança que perdi.
Vanse y sale don Iuan, y Iuron.
d. Iu. Amigo Iuron! *Iur.* Qué ay?
como à mi ay algo de nuevo?
està buena doña Flor?
d. Iu. Si Iuron. *Iur.* Ya no nos vemos
con aqueste amargo oficio,
que dexar presto pretendo.
d Iu. Por què? *Iur.* Porque ando cansado,
y la otra noche vn mozuelo,
sobre quitarle la espada,
me diò de palos, perdiendo
el decoro à mi persona,
y a la justicia el respeto.
d Iu Muy grave, Iuron, estàs.
Iur Hago buen Alcalde? *d. Iu* Bueno.
Iur. Esto de mandar à vozes,
ya quitando, ya pidiendo,
ola, picaro, soltad
la espada, llevadle preso:
vended à catorze quartos
el pescado; le prometo
à vuessarced, que es muy poco:
â como quereis? yo quiero
porque me sale muy caro,
à diez y seis; pues vendedlo,
y llevadme quatro libras
à casa luego al momento.
No pregoneis tan à vozes,
que me inquietais este Pueblo,
callad, porque os meterè,
jurado à Dios, en vn cepo,
Hermano dezidme, sois
aguador, òtabernero?
á señor Corregidor,
qué ay? como vá de govierno?
què te parece? *d. Iu.* Estremado.
Iur. Quando la vara me dieron,
à visitar fuy la carcel,
y no hallè ningunos presos,
y aquella noche catorze,
o quinze en ella durmieron.
d. Iu. Y por què? *Iur.* Porque jugavan
à la taba; què es aquesto?
Dentro. Muerto soy.
Suena dentro ruido de cuchilladas.
Iur. Dios te perdone.
d. Iu. Como, Iuron, te estàs quedo?
no sabes que eres Alcalde?
Iur. Y no sabes lo que temo
estas pendencias por ser
pacifico, y fuera de esso,
à lo que està hecho ya,
como puede aver remedio?
d. Iu. Esso dizes? corre busca
al delinquente, vè presto.
Iur. Tan simple ha de ser, que esté
parado avièndole muerto?
d. Iu. Ya me enfadas. *Iur.* Ora bien,
yo voy y con menos miedo,
que todo està sossegado.
Vase, y arrojan desde adentro vn papel.
d. Iu. Vn papel cayò en el suelo,
nadie por aqui parece,
quien pudo arrojarle cielos?
Lee. Esta noche vàn todos los vezinos de
Fuente Ovejuna armados à Palacio,
á matar al Comendador, si quereis
ayudarles, vengar vuestros agravios
y assegurareis tus esperanças.
El traydor que este papel *Rompelo.*
me arrojò aora en el suelo,

no ignora de mi lealtad
los soberanos portentos.
Viue Dios, que si en la mano
me le diera, que este azero
hallara pena en su agravio,
buscando bayna en tu pecho.
Yo traydor, contra quien es
mi señor, mi amigo, y dueño,
aunque mas daños me hiziera
que tiene Apolo reflexos,
esmeraldas el Abril,
y estrellas el firmamento.
Sale Iur. Ya vengo bien despachado.
d. Iu. Qué ay Iuron? què fue el sucesso?
Iur. Sobre no sé que palabras,
le dieron muerte à vn mozuelo
dos vengativos villanos,
yo il gué, mas bolaverunt,
fuy â sus casas, y bolvime
sin buscarlos, ni ofenderlos.
d. Iu. Porquè causa? *Iur.* Esso preguntas?
esso preguntas? por esto.
Descubre dos esportillas de dineros en la pretina.
d. Iu. Essa, Ieron, no es justicia.
Iur. Miralo, señor, atento,
y verás que hize bien,
si los mato, si los prendo,
si los aborco, es andar
en quimeras, y rodeos,
alborotando la gente,
y escandalizando el Pueblo,
fuera desto, ay pocos hombres
en el Lugar, segun pienso,
y si assi se dos en dos
voy despachando, avrà menos.
d. Iu. Interessado, esso dizes?
Iur. Soy Iuron, ellos conejos,
huyen de las madrigueras,
como he de poder cogerlos?
Dixo vn Filosofo, que era
vida del hombre el dinero,
y quien no lo posseya
estava entre viuos muerto.
Por èl los mas habladores
son mudos linces los ciegos,
los colericos se ablandan,
y se humillan los soberuios.
El dà la fama, hermosura,
poder, honores, gouiernos,
sin èl no ay honor con gusto,
y con èl todo es contento.
Bien pudiera adelantarme
en lo que te voy diziendo,
mas amargan las verdades,
y no son para este tiempo.
Sale Enr. El Comendador os llama;
vamos à Palacio. *Iur.* Cielos,
perdonadme, pues sabeis
con la intencion que lo he hecho.
Vanse y sale Elor en trage de hombre de noche con espada y rodela.
Elor. Locas temeridades,
lucidos desacuerdos,
tempranas osadias,
amorosos despeños,
raras executiones,
ciegos atrevimientos,
precipicios bizarros,
y valientes desseos,
què intentais atrevidos?
que pretendeis severos,
de vn amor las finezas,
de vna vida los riesgos,
de vn traydor los castigos,
y de vn leal los premios.
Pero a fin disculpados
estarân mis intentos,
por ser hijos de amor,
ciego dios, niño tierno,
vn papel he pillado,
y que està roto pienso;
pero pues alborotos
ocasiona, y rezelos
al alma que le teme,
verlo à la luz pretendo.
que en tres quartos me ofrece
la querida d. Hisrebo.
Lee Valgame Dios què mirel
valgame Dios que leo!
alegre, me alboroto,
y alborotada, temo,
temerosa, me incito,
incitada, me alegro,
pues viniendo à quitarle
la vida, y el intento
òy al Comendador,
que se leuantan veo,
contra él sus vassallos,
negando a mis desseos
la gloria que aguardavan,
fiendo termino fiero,
ò de su libertad,
ò de su atrevimiento:
a don Iuan embiaron
el papel, y sospecho
que le rompiò enojado,
que aunque con manifestion

pe-

pesares le provoca,
es noble, y yo no tengo
la consideracion
que a la ley de quien soy debo,
mas soy muger, bastante
disculpa de mis yerros,
ofendeme vn tyrano,
y matarle pretendo,
valiente, poderoso,
teniendo el noble pecho
de colera mudado,
y de vengança lleno,
mas aqui viene gente.
yo me voy, que pretendo
encubrir mis disfrazes
à veras pensamientos.

Vase, y sale el Comendador y al salir caesele la daga, tropieza sobre ella, y no se hiere.

Com. Iesus! de tal suerte estoy,
que no sé si viuo, ò muero,
milagro fue, con mi azero
no matarme; donde voy?
triste el alma se alboroza,
y en tan peligroso mal
estoy, viue Dios, mortal,
mas vna muger hermosa,
con lastimoso donayre,
sin que su consuelo ordene,
por aquella sala viene
dando suspiros al ayre.
Y en tan lamentable guerra,
y penoso desconsuelo,
dà suspensiones al cielo,
y lagrimas a la tierra.
Sobre el nacar que colora
arroja de dos en dos
las perlas, valgame Dios,
que dulcemente que llora!
Afligen la zagaleja,
pesarosos desconsuelos,
en pena tan triste, ay cielos,
que tiernamente se quexa.
A quien avrà, que no rinda
en su llorosa querella,
por Dios que no fue tan bella
la malograda Florinda.
Las piedras mas duras quiebra
moviendolas a piedad,
por su ofendida beldad,
a quien España celebra.
Su mismo llanto murmura,
que al Sol con perlas lastime,
al mundo todo la estime
por primera en la hermosura,
mayor beldad altera
mas la desdicha ya dá
primicias de que serà
en las desdichas primera.

Cantan dentro la siguiente copla y sale Margarita despues, suelto el cabello, llorosa, y con vna fuente de plata cubierta.

Cantan. Pudieras, ingrato amante,
quando intentaste mi ofensa,
medir mi honor a tu gusto,
tu traycion a mi inocencia.

Com. Quien eres, muger divina?
di, quien eres ninfa hermosa,
sacro prodigio del Orbe,
dulce admiracion de Europa?
Quien eres, que tan bizarra
lucidamente ocasionas
pasmo a tu soberania,
veneracion a tu pompa,
de tus ojos, de tu frente
hurta rayos hurta aljofar?
Cintia bella, Febo ilustre,
èl brillante, ella gloriosa,
lo luciente de tu rumbo
con que fulgorosa doras
hijas del Tonea del cielo,
si tuti antes antorchas
teme Jupiter en tronos,
Venus embidia en alfombras,
venera Bulcano en solios,
Netupno admira en carrozas
rayos, si cabellos no,
explendores que te honoran,
estrellas que te fulminan,
guirnaldas que te coronan,
Zefiro, y Fabonio ondean
en competencia amorosa,
de cuya valiente lucha
sacras resultan vitorias,
en dos hojas de escarlata
ostenta perlas; y aljofar
la emulacion de Pancaya,
el assombro de Poncona
bruñido marfil, fino
lenta plata luminosa,
divino Atlante ministra,
rasgos de vida à la gloria
tan amable, tan ilustre,
tan suave, tan hermosa,
tan valiente; tan altiva,
tan bizarra, tan heroyca
te miro, muger divina,
que à tener mil almas todas
las condenara á tus plantas,
dulce infierno, pena honrosa
de la ambicion tributario,

 cetros.

cetros laureles coronas,
para rendir tu desseo,
breve aplauso, corta pompa;
qué mucho que à explendor tanto,
ò lozana, ò embidiosa
niegue la dama de Herebo
obscuro velo, y la Aurora
si borra bruxulas tronche
crepusculos, quiebre sombras,
qué mucho que á tal deydad
canten musicas sonoras
las citaras animadas,
si no plumosas tiorbas,
ofrezca el prado libreas,
rindan sus partos aromas,
quaxado cristal las fuentes,
que se yelan si te notan:
dime quien eres, y estima
vn alma, ninfa, que postra
la libertad mas humilde,
à la beldad mas gloriosa,
la esperança mas sujeta
á la mas candida Aurora,
la pena à vn cielo con alma,
el alma a vn mundo con gloria,
la gloria, à vn rayo con vida,
la vida a vn Astro sin sombras,
y la atencion mas constante
â la muger mas hermosa.

Pone Margarita la fuente cubierta sobre un bufete, y vase no por la puerta que entró el Comendador, y turbado dize.

Ay mas assombros? ay mas
espantos? mas prodigiosas
ocasiones? ya se fue
tirsi, quiero ver aora
el presente que me ofrece.

Alça el rafetan, y descubre una muerte

vna muerte, anunciadora
de presagios desdichados,
y desdichas presagiosas:
mas ni su horror me edifica,
ni su figura me assombra,
ni su estampa me amedrenta,
ni me aflige su memoria,
que soy fiera desbocada,
ave que los vientos corta,
flecha que el eco dispara,
nave que rompe las olas,
arroyo que se despeña,
y rayo que el cielo aborta.

Sale don Iuan triste.

D. Iu. Dixeron que vuestra señoria
me llamaba, y vengo aora
à obedeceros, como Don Iuan,
qué pesar os apassiona?
parece que estais penoso?
quien os aflige, y en que?
Para aqueste os he llamado,
dezidme vuestras congoxas,
referidme vuestras penas,
y aflicciones, pues no ignora
vuestra amistad, que os estimo,
y las siento como propias.

D. Iu. Escuche atento, y sabrà
si mi dolor se reporta
en tan publicos agravios,
y en ofensas tan notorias:
el enojo que me incita,
el pesar que me provoca,
la obligacion que me esfuerça,
la passion que me apassiona
à tantos tan pesarosos,
y à quexas tan lastimosas:
Apenas los tres lustros
puso el tiempo en mi persona,
señor, si barba no mucha,
consideracion no poca,
quando aviendo don Rodrigo
Tellez Giron, que es aora
Maestre de Calatrava,
dado premio à tus vitorias,
que ya se estendian bizarras,
que ya bolavan heroycas,
te hizo Comendador
Mayor, y yo, que no ignoras
el amor con que te quise,
entré à servirte, y me honras
con darme vna Claveria,
juntos los dos a la trompa
de Marte, voz sin aliento,
dimos materias glorioſas,
veniste à Fuente Ovejuna,
que es de tu Encomienda, propria
Villa, truxiste soldados,
que en ella estàn hasta aora
para sustentar la voz
del Rey de Portugal, nota
la ofensa pues que sobervios
los vezinos ocasionan,
dando logro á sus desseos,
guerras del ocio afrentosas,
quise impedir, y no pude,
temeridades tan locas,
y por no ofender tu gusto,
dissimulè mis congoxas,
hypocrita de descuydos,
pero aqueſto poco importa;
Salí á caza cierto dia,
y sobre bellas alfombras

guarnecidas con arroyos,
que sus margenes adornan
claras, de plata serpientes,
si no saécas de aljofar,
alli donde los alisos
alamos y robles brotan
de diamantes los pimpollos,
y de esmeralda las hojas,
y haziendo de sus ramas
broqueles, la luminosa
luz del Sol niegan al suelo,
por concederle su sombra,
sobre los brazos de vn chopo
duerme vna parra frondosa,
sin recordar, hasta que
el Zefiro se alborota,
arroyos corren valientes,
aves gorgean canoras,
animales saltan tristes,
flores viuen olorosas,
aqui vi á doña Flor, hija
de don Iuan de Figueroa,
Comendador de Vallagas,
que en essa Quinta espaciosa
entretiene sus cuydados,
y su primavera goza,
hablèla, correspondiòme,
visitèla, y ya me honra
tanto, que à darme se obliga
palabra de ser mi esposa:
vidola Vuesseñoria,
tambien contòme su historia
encareciendo beldades.
sino afectando congoxas,
no le declarê mi amor,
que fuera ofensa notoria
ofender, y resistir
la ocasion, que se enamora,
fue Vuesseñoria á la Quinta,
respondiò Flor desdeñosa,
bolviòle à Fuente Ovejuna,
y hizo estremos que assombran,
vna palabra me pide,
y mi lealtad otorgòla,
mas como en cosas de honor,
que por el amor se gozan,
no ay traziones que amedrenten
ni lealtades que sean sordas;
rompi la palabra, y fue
el romperla, si se nota,
para defender dos vidas,
para estorvar mi deshonra,
para que bolviendo à la Quinta
en el camino le enojan
dos embozados, y yo
tercio la capa, y con honra
(mas ya lo viò) llego al fin,
quiso ofender à mi esposa,
bien assi como vna ausente
tortolilla gemidora,
que sobre vn pino encumbrado
con el dulce esposo forma
entretexido su lecho
de abrojos, y espinas toscas
aguarda à su esposo, y como
se tarda, triste, y penosa,
saltando de rama en rama,
bolando de copa en copa,
con vista atenta, si inquieta,
de su venida se informa,
y parece que pregunta
el Ruyseñor, y à la Alondra
por su querido, y si mira
bolando alguna Paloma,
buela, alcançala, y la dize,
si ha visto à su amante, sola
buelve à su amoroso nido,
y alli gime, si no llora,
ya con los ojos le busca,
ya con arrullos le nombra,
ya con el pico las plumas
concierta, riza, y adorna,
quando de repente mira
vn gavilan, que alborota
sus alternantes requiebros,
pues dà á entender su persona,
que con el pico desgarra,
y con las vñas destroza,
horrible de sus injurias,
symbolo, y estampa propria,
pues determinado quiso
dar la muerte à Flor hermosa,
valerosa se resiste,
pero su constancia nota,
y en vez de premiar su fé,
su muerte pretende sola,
llegue detuvele el brazo
colerico, y aqui ahora
vengo à hablar tres injurias:
vna, que siendo notoria
por los indicios que tuvo
mi aficion á su persona,
su pretension prosiguiera:
la segunda, que la honra
à quitarle le ponia
sabiendo que era mi esposa,
porque amores entre iguales,
para este fin se ocasionan:
la tercera, que furioso
le quisiera matar, propria

traycion contra mi, pues sabe
que es de mi alma custodia,
y quien la muerte le dà,
de la vida me despoja.
Del valeroso Alexandro
me refieren las historias,
que diò su dama à vn amigo,
siendo mia Flor hermosa,
fuera mucho no estorvar
mis pretensiones heroycas,
que por la amistad debia
quando fuera suya propria,
pues no avia de casarse
con ella, hazerla mi esposa,
mas casaréme con ella
viue Dios, aunque se oponga
de la esfera tachonada
la clavason luminosa:
estas señor son las quexas
que el corazon me apassionan.
las penas que me lastiman,
los males que me congoxan,
los peligros que me ofenden,
los daños que me abochornan,
los pesares que me obligan,
los agravios que me enojan,
los riesgos que me amenazan,
las traycciones que me asombran,
los disgustos que me incitan,
las causas que me provocan
á excessos tan pesarosos,
y à quexas tan lastimosas.
Aunque pudiera encajarme
justamente, no me enojo
en quexas tan engañosas,
y en engaños tan notorios,
porque sé que os teneamos
vendados don Juan los ojos,
y no advertis lo que yo;
que tan fin passionos oygas
la quexa que me imputais,
que mis vassallos destrozo,
sustentando los soldados.
conque los decretos rompo
de la lealtad y modestia,
guerra afrentosa del ocio,
tiene disculpa bastante:
porque el Maestre famoso
mi señor, sigue el partido
del de Portugal, y como
enemigos de Fernando,
en su poder rezelosos,
y en el riesgo prevenidos
los Comendadores todos
de Calatrava, observamos
soldados que es lance heroyco
anticipar las defensas
à los peligros forçosos,
prosiguiendo en mi descargo
à las injurias que noto,
à las ofensas que advierto,
y á los agravios que toco,
digo don Iuan, que vna tarde,
sali del mes mas hermoso,
(ya lo sabeis, mas es fuerça
referirlo) sali al soto
á caza, y en las floresstas
donde en cristalinos toldos,
los pastores, y zagalas
admiran narcisos propios,
que de serpientes de plata
mil espejos luminosos
apacientan, fabricando
el ganado bedixoso,
allí donde à matizadas
flores, imperio vistoso
de la que Flora los prados
viste con lucido adorno)
desperezandose el Sol
por sus rutilantes solios
de tumba iluminaciones
en brillantes lineas de oro,
allivi à Flor, Sol entonces
de los valles, y los sotos,
vida luciente de flores,
muerte divina de todos,
pretendo de su beldad
gozar divinos despojos:
mi vencimiento os refiero,
vos lo escuchais animoso,
vais à hablarla à la Quinta,
de pecime de sus ojos,
à verla parto vna noche,
mis ardores no reporto,
respondeme desdeñosa,
al Lugar me buelvo loco,
vnos zelos averiguo,
de vuestro papel me informo,
concedeisme vna palabra,
partome à la Quinta solo,
resiste mi execucion,
colerico me alborroto,
quiero quitarle la vida,
saco la daga furioso,
resiste mi valentia,
hallo en vn anillo estorvo,
y si yo soy gavilan
mal se lucen mis destrozes,
pues injuriado me ausento,
y sobervio me reporto,

y en eſta pena, eſte ſuſto.
eſte agravio. eſte alboroto
hallais don Iuan tres injurias,
y las miſmas en vos noto:
es vueſtra injuria primera,
que ſiendo de Flor, dichoſo
amante, os galanteava
vueſtra dama, yo reſpondo,
que vos fuiſteis el culpado,
pues negaſteis cauteloſo,
lo que dezis ofendido:
ſi de mi amor os informo,
y vos don Iuan le dais alas;
qué eſtais aora quexoſo?
Quando os declarê mi pecho,
fuera à mi intento eſtorvo,
el dezir, ſeñor, yo ſoy
de Flor amante y eſpoſo,
mas què me culpais, ſabiendo,
que en lances de amor heroycos,
quien diſimula ſu agravio,
ò no es noble ò eſtà loco:
La ſegunda injuria tiene
ſatisfacion, que es notorio,
que en lances de amor vn hombre
atrevido, poderoſo,
mozo, valiente, y traviesſo,
nunca ha de ſer cortês, ni cierto,
ni os ofendi. viue Dios,
ni en querer deſpues furioſo
matarla, para vengar
deſprecios tan deſdeñoſos,
vos ſi que aviendome dado
palabra en vn quarto à ſolas,
de no ir á la Quinta, pena
de traydor y de alevoſo,
la quebrantaſteis rompiendo
à mi perſona el decoro.
Si Alexandro diò ſu dama
à vn inferior reſpeto,
que a mi que ſoy vueſtro dueño,
y que mas que vos importo,
me la dierais, no ignorando,
que es menos perder del todo,
la livandad de vn vaſſallo,
que de vn ſeñor el reſpeto,
mirad quien es mas culpado,
ya mis agravios conozco,
ya me enfado, ya me ofendo,
ya me injurio, ya me enojo,
ya me abraſo, y viue Dios,
que no aveis de ſer eſpoſo
de Flor, ſi en vueſtro favor
ſe mueven los cielos todos:
tiembla el Orbe, brama el cielo,
teme el mar, cruxen los polos;
que en eſta muerte, eſta rabia,
eſta pena, eſte alboroto,
eſta vengança, eſte daño,
eſte peſar, eſte aſſombro,
eſta anguſtia eſta fatiga,
eſte dolor, eſte ahogo,
puesta el alma en vn tormento,
puesta la vida en vn golfo
ſerà aſſuelo de traydores,
ſerê aſſombre de alevoſos,
dilatando mi caſtigo
à los Reynos mas remotos,
á las mas brutas Provincias,
y à los Imperios mas ſolos.
d. Iu. Yo ſoy don Iuan de Mendoza.
Com. Yo don Fernando me nombro
de Guzman. *Tercian las capas.*
d. Iu. De mis azeros
tiemblan los Turcos, y Moros.
Com. De mi eſpada los traydores
ſe eſtremecen *d. Iu.* No me arrojo
â matarle, porque he ſido
ſu amigo. *Com.* No me provoco
á lo miſmo, que me ofendo
bañando de vn alevoſo
en la ſangre aqueſte azero.
Com. Si me incito. *d. Iu.* Si me enojo.
d. Iu. Seré muerte. *Com.* Seré rayo.
d. Iu. Seré eſpanto. *Com.* Seré aſſombro
d. Iu. De los montes. *Com.* De las fieras.
d. Iu. De los montes. *Com.* De los ſotos.
d. Iu. De las fuentes. *Com.* De los rios.
d. Iu. De los robles. *Com.* De los chopos.
d. Iu. Seré deſmayo de brutos,
Com. Seré de Orbe deſtrozo.
Tocan caxas, y dizen dentro.
Al arma, Fuente Ovejuna viua.
Otro Viua, y mueran los traydores.
Otro. Viua el Rey Fernando,
y Iſabel heroycos. *Tocan.*
d. Iu. Ya contra ſu Señoria
viene armado el Lugar todo,
pretendiendo el darle muerte,
ſerà ſu influxo de prejo,
y porque advierta que ſoy
leal, en eſte alboroto
me voy de Fuente Ovejuna,
à ayudarle pues me pongo,
que no merece mi amparo
quien me deſprecia furioſo. *Vaſe*
Salen por el lado que eſtà el Comendador Enrique, Sancho y Iuana y por el otro Flor, Margarita, el Regidor, y el Alcalde con las armas deſnudas, alabardas, y palos.

Flor. Amigos, yo soy don Iuan,
animo. *Todos.* Muera. *Com.* Alevosos,
sabed que soy don Fernando,
escuchadme atentos todos.
Todos Muera.
Vanse del vando del comendador al de los villanos Sancho, y Enrique.
Com. Enrique. Sancho, amigos
conoceisme? *Enr.* Si conozco,
mas este es justo castigo.
Iur. Yo me vengo à quedar solo
señor, mas viua quien vence.
Rassase con los demas.
Com. No importa, que de buen color rojo
he de vestir este suelo.
Todos Vivan los Reyes heroycos,
y mueran los desleales.
Vanse dando de cuchilladas y dase dentro la batalla tocando al arma y sale despues el Comendador lleno de polvo, y de sangre, agonizando.
Com. Valgame Dios ya me ahogo
con la sangre, ya me falta
el aliento, qué penoso trancel
ay cielos, quien pudiera matarlos.
mas como podré si la vida es
ya de las parcas despojo.
Ielus, Iesus! *Cae muerto.*
Salen todos.
Flor Aqui està,
Marg Traydor, à mis pies te postro
para acabar de matarte.
Flor. Llegad todos, y matadlo.
Tod Muera, muera.
Flor. Ya està muerto, *Marg* No reposo
mi colera, sus cabellos
an de arrancar. *Reg.* Yo me arrojo
à darle, aunque muerto esté,
mil puñaladas. *Flor.* Lloroso
el espectaculo. *Alc.* Señores
desde aquel cadahalso
lo he de arrojar hasta el suelo,
porque le divida en trozos.
Flor Amigos, esto està hecho,
lo que falta es, que si todo
el firmamento le mueve
ayrado contra nosotros,
no se ha de saber quien fue
inventor deste destrozo;
Fuente Ovejuna lo mata.
Reg Con tu gusto, don Iuan somos
contentos. *Flor.* Quien dio la muerte
al Comendador penoso?
Todos. Fuente Ovejuna. *Flor.* Pues quien
es Fuente Ovejuna? *Tod.* Todos,

Vanse y llevanlo arrastrando de una pierna con vozes y alaridos, y sale don Iuan.
d. Iu El amistad que he tenido
desde niño á mi señor,
pudo templar mi rigor,
pudo dar muerte à mi olvido,
Parte del alma le di,
quando su amigo le amé,
y aunque el amor eclypsè,
la amistad no la perdi.
Y aora determinado
buelvo à este ingrato Lugar,
por poder en él cobrar
la parte que le he entregado.
Sale Flor por otra parte embozada.
Flor Muerto queda mi enemigo,
quiero à la Quinta bolverme,
pues puede satisfacerme,
sin arbitrio, ni testigo.
d. Iu. Quien vá allà? *Flor.* Gente de paz,
ò de guerra *d. Iu* Gran valor!
quien eres? *Flor.* Márte, y amor,
mira si me vencerás.
d. Iu. Estremada impertinencia
eres Poéta? *Flor.* No soy
sino el diablo, y estoy
mohino de vna pendencia.
Las armas alborotadas,
y assi para despicarme
quisiera contigo darme
quatro fieras cuchilladas.
d. Iu. Saca el azero. *Riñen. Flor.* No es
sino rayo de Vulcano,
que despide de mi mano
el enojo, y la altivez.
Don Iuan de Mendoza soy,
huye cobarde. *d Iu.* No puedo
(Flores) à tus pies me quedo,
pues tan venturoso soy.
Quitame la vida aqui
de tu colera ofendida,
que no es mucho dê la vida
à quien el alma le di.
Flor. Dos Iuan. *d. Iu.* Mi bien.
Flor. Qué portento! *d. Iu* Quien
te ha disfrazado? *Flor.* Amor,
ya muriò el Comendador.
d. Iu. Qué dizes? *Flor.* Escucha atento;
Apenas con la ocasion
que me dieron sus injurias,
me determiné, intentando
la vengança de las tuyas,
á castigar sus ofensas
tan ossadas, como injustas,
quando mis atrevimientos

el galante trage mudan
en el que miras, llegué,
don Luis à Fuente Ovejuna
sin riesgo, porque la noche
la pompa del cielo oculta
en desmayados tellizes,
sino aparatosas tumbas,
pardas bruxulas, que cubren
obscuros, palios, que frustran,
y á la luz de las estrellas,
y al candor de la Luna
vine cubierta á Palacio
pretendiendo la desnuda
diga vestir en su pecho,
y dió lugar à mis venturas,
ò la vengança, ò la rabia,
ò el valor, ò la fortuna,
porque batallando ofladas
todas en mi intento, juntas
de colera el pecho visten,
de furor el alma inundan,
atravessando vna sala
pisè vn papel, y confusa
vide, juntando sus piezas,
que un braço se promulga
al castigo de vn tyrano,
del me informo, que conjura
al Lugar, para matarle
aquella noche la turba,
y rezelando el peligro,
que aunque en el valor no ay dudas,
porque no teme cobarde,
algunas vezes son justas.
rondè el Lugar festejosa,
hasta hallar la coyuntura,
quando el clamor oygo atenta
de la vengativa furia,
diziendo, mueran traydores,
y vivan edades muchas
los Reyes, el gran Fernando,
y Isabel; Fuente Ovejuna
apellidando furiosos
en su clamorosa fuga,
mi enemigo don Fernando
de Guzman, viendo la injuria
á su casa se retira,
y su gente armada junta,
dos horas se defendiô,
quiere hablarles, no le escuchan,
pide treguas, se las niegan,
y al fin la plebe confusa,
animosa en la vengança,
toda en esquadrones junta,
matò catorze soldados,
ya se embisten ya se cruzan,
ya acometen, ya resisten,
ya se tiran, ya se ofenden,
ya se agravian, ya se injurian,
ya se hieren, ya se matan,
ya hazen rostro, y ya se ofuscan,
yo entonces determinada,
la capa embraza, y desnuda
la espada, al Comendador
llego, y abato la suya
animada de las vozes
al arma Fuente Ovejuna,
mueran traydores, y vivan los Reyes,
Embiste con don Iuan, el Iu. Deten la furia
Flor. Iesus, la fuerça, la fuerça
de la imaginacion, frustra
las acciones, dile al fin
de cuchilladas, no ay duda
sino que desto fue causa,
que como de amor promulgan,
quando vno ama à la persona
amada, el alma se muda,
pues assi estando en mi pecho,
dulce prenda, el alma tuya,
no fue mucho atrevimiento,
valentia, no fue mucha
la obstentacion del valor,
que el vencimiento asseguras:
todos se hieren despues,
ya con dardos, ya con puntas
de azero ya con espadas,
y ya con lanças agudas:
por vna ventana à vn viuo
le arrojan, adonde juntas
tantas armas le aguardavan,
tantas cuchillas desnudas,
que faltando en que herir,
la mayor parte le escusa,
alli don Iuan, fue la rabia
entre tristes quexas mudas,
entre ahogos pesarosos,
entre azeros que se cruzan,
entre manos que se hieren,
entre vozes que se ofuscan,
entre venganças que duran,
entre golpes que se estorvan,
entre glorias que se emulan,
entre mortales enojos,
entre fatales angustias,
ahogos, quexas, azeros,
enojos, penas, injurias,
golpes, coleras, venganças,
muertes, pesares, angustias,
vistio de sangre las quexas
en crueldades tan confusas,
que aun que golpes restañan

rubi que heridas promulgan,
macilento el alabastro,
eclypsada la hermosura,
el rostro con mucha sangre,
los ojos sin luz alguna,
mesado cabello, y barba
(què justicia!) desocupa
(grande rigor!) la color
[terrible pena!) y se enturbian
(justo castigo!] las plantas
(què pesar!) à don se dura
(grave sentencia!) su sangre,
su muerte cruel anuncian
femeniles esquadrones,
fieros impaveres turbas;
en musica organizada
se celebran) no se viò nunca
tan viua rabia) su muerte,
van à la mortal figura,
y mordiendose las carnes
en galardon de sus culpas,
hazen con ronco alarido
de sus bocas sepultura,
de sus dientes fuertes armas,
y de sus pechos las tumbas
do el espectaculo encierran,
y do el cadaver sepultan,
y en esta traycion leal
se viô de Fuente Ovejuna
el castigo mas debido,
y la vengança mas justa.

Cantan dentro.

Serranas del valle,
en sonora voz,
celebrad la muerte
del Comendador.

d. Iu. Valgame Dios! yo qué miro?
don Fernando, esta fortuna,
son tus mudanças, al fin
es la vida flor caduca
que cadaver anochece
quando lozana madruga.

Sale Enrique.

Quien và? *Enr.* Sois don Iuan?
d. Iu Si Enrique. *Enr.* No ha sido
poca ventura el hallaros.
d. Iu. Pues què ha passado?
Enr. Como la fama promulga
la muerte de don Fernando,
justo premio de sus culpas,
vn Juez Pesquisidor
indicios averiguando,
hizo diligencias muchas,
diò tormento à mucha gente,
mas tanto el valor les dura,
que mueren sin descubrirse,
escuchad oyreis la turba.
Dent. Quien matò al Comendador,
villanos? *Todos* Fuente Ovejuna.

Sale Sancho.

Sanc. Albricias señor don Iuan,
oy llegò a Fuente Ovejuna
el Maestre don Rodrigo,
que vino á vengar la injuria
del Comendador mayor,
mas informòse de muchas
causas, que le dieron muerte,
y su amistad assegura,
y a vos os dá la Encomienda
Mayor de la Orden Augusta
de Calatrava. *Enr.* Feliz
la gozeis edades muchas.
d. Iu. Toma Sancho. *Dale vna cadena*
Sanc. El cielo os guarde.
Enr. Con alegria confusa
sale a celebrar la plebe
vuestro valor. *Flor.* Què ventura!
d. Iu. Claveros harè à los dos;
à ti *Flor*, cuya hermosura
es prision de mi alvedrio,
es bien que te restituya
lo que es tuyo. *Dale la mano*
Flor. Soy tu esclava,
feliz en tantas venturas.
d. Iu. El Maestre mi señor
serà padrino. *Enr.* Es muy justa
merced à tanto valor,
que á vuestra persona ilustra.

Salen todos cantando.

Serranas del valle,
con alegre voz,
celebrad la gala
del Comendador.
Todos. Viua nuestro nuevo dueño,
viua, viua edades muchas.
Flor. Y aqui Senado famoso
da fin de Fuente Ovejuna
el castigo mas debido,
y la vengança mas justa.

F I N.